

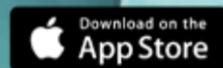
WWW.LATINTAMAGAZINE.INK



¿ B U S C A S
T A T U A D O R ?



DESCARGA LA MEJOR APP DEL MUNDO DEL TATUAJE DE HABLA HISPANA



HENRY JOMSVIKING TATTOO

HENRY DÍAZ CABALLERO
(El Vikingo)

henry jomsviking tattoo

@henryviking88

Ana Pegudo # 14b /e Carretera
de Camajuaní y Conrado
Benítez, Reparto Capiro,
Santa Clara, Villa Clara

+(53) 5 486 1285 / 4 229 8055

S U M A R I O

OPINIÓN
DREADLOCKS 06

PERFIL
GARABATO 16

COLUMNA
ARTE 26

COLUMNA
PSICOLOGÍA 28

INTERNACIONAL
LA LLORONA TATTOO 30

38 FREESTYLE
SKONE

46 ESPECIAL
HIPHOP CUBANO

70 GRAFITI
OKUDA SAN MIGUEL

80 ARTISTA
FRANK TATTOO STUDIO

84 GALERÍA
DUCHY MAN

S U M A R I O



_EQUIPO EDITORIAL

Editora ejecutiva
Lourdes Mederos

Diseño editorial
Marcel Hernández (emeká)

Arte e Ilustración
Emilio Cruañas (EMII)

Fotografía
Frank D. Domínguez

Corrección y estilo
Milene Aguilera

Community manager
Frank D. Domínguez

Publicidad y marketing
Diana R. Naranjo

Colaboración
Lisdanys Alfonso
Claudia Chaviano
Liz Fernández
Havana
Gabriela Tomás
Javier Peláez (Tulio)
Miguel Álvarez (Migue)
Alvaro Suazo Maimó

—
El nombre La Tinta y el logo son marcas registradas
ISSN: 2709-8389



//PORTADA:
FOTO: FRANK D. DOMÍNGUEZ
ILUSTRACIÓN: EMILIO CRUAÑAS
MODELO: JAVIER PELÁEZ (TULIO)

R E M I T E N T E S Y D E S T I N A T A R I O S

POR: LOURDES MEDEROS
Estamos como los amigos que se reencuentran después de un tiempo: éxtasis, expectativa y un poquito de nervios por saber qué fue de ti, cómo estás, qué has hecho todo este tiempo. Tenemos que pedirte perdón por tanta espera, los viajes al centro de uno mismo suelen tener retardo en el pasaje de regreso. Sin embargo, ya estamos aquí, frente a tu puerta, y el miedo se disipa solo con la idea de que eres fiel a pesar de la irreductible pausa.

Si preguntas por nosotros, te diremos: ha sido una etapa de recibimientos y despedidas. Hoy, por fin, podemos mostrarnos, tenemos en la piel huellas de quienes acunaron la revista durante tantas madrugadas, de los que procuraron salvarla del frío. También guardamos los recuerdos de tanta gente linda que se acercó con dudas, ganas de romper esquemas y su historia para ponerla en nuestras manos. Sin ninguno de ellos —de ustedes— sería posible la escalada.

En un año **La Tinta** nos ha dado todo lo que somos, las mayores alegrías de nuestra vida profesional y los mejores amigos, la familia. En

un año descubrimos quiénes éramos y por qué nos hacía tanta falta esta revista, la cobija de todos los sueños. Y volvimos, pues nuestra fantasía también es tuya, así que presentimos que te va a gustar la caminata, el nuevo ciclo.

Tenemos más dudas, búsquedas, experiencias diversas, muchas de las cuales ya puedes encontrar aquí. El plato fuerte será Hiphop cubano y —para no perder la clase— lo acompañamos con un par de entrevistas a dos tatuadores brutales; un testimonio sobre el mito cultural de los dreadlocks y una galería erótica que está echando humo. Así que ya puedes irte sirviendo, aprovecha ahora que no hay cola.

Ya comenzó 2021 y nuestros mayores deseos son llenarte de tinta por todas partes, de cualquier color, en el estilo que prefieras. Mucha tinta para la piel y el pensamiento. Eso sí, empezamos por la cabeza, para que primero cambies tu mirada y, cuando ya tengas esta fiebre en todo el cuerpo, tus pies terminen trayéndote hasta aquí: donde nosotros.

No hay más que decir...estamos en zona, cruza de este lado, acércate, pregunta.

SÍGUENOS EN

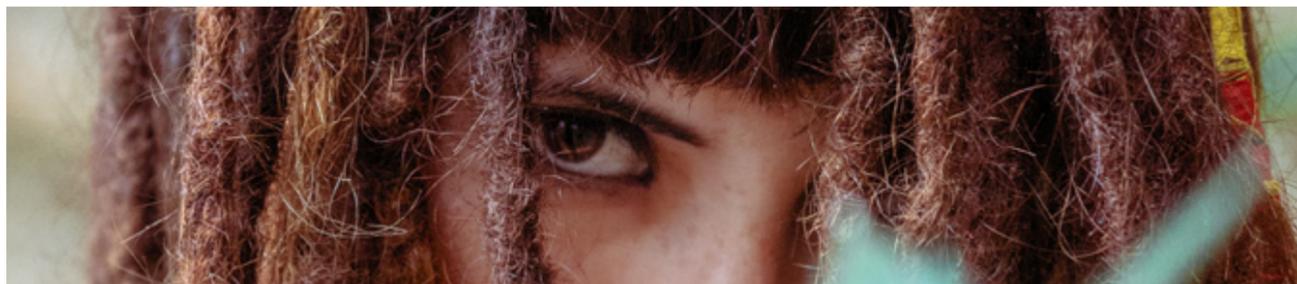
CONTACTO

contacto.latinta@gmail.com + (53) 5 865 9401
+ (53) 5 377 9345



SIN
MEDIAS
TINTAS

¿ Y S I F U E R A
R A S T A F A R I , Q U É ?



¿ Y S I F U E R A
R A S T A F A R I , Q U É ?

SIN
MEDIAS
TINTAS





La apariencia es solo imagen, una de las tantas capas del cuerpo: como el tatuaje, tinta; como el teatro, máscara. Yo tenía ciertas dudas porque la transformación sería radical, no era cuestión de un sencillo cambio “para variar”. Aunque era consciente de lo que hacía, mis intenciones no escondían un significado relevante.

—¿Ya estás lista? Voy a empezar a tejértelos.

—¡Sí, ya! ¡Espera! ¿Y si cambia mucho mi aspecto?

¿Es para tanto eso? ¿Lo importante no es la esencia?

La confusión del cambio no solo tuvo impacto en mí, sino en la gente. Yo: cubana, nacida en Ciego de Ávila, tengo de congo y carabalí, de Europa, África y Jamaica. Entonces es natural. ¿Por qué habría de traslucir cierto anacronismo en mí? ¿Encajarían los dreadlocks? Interés estético. Interés espiritual...

Además, el pelo crece ¿no? Crece, incluso cuando la vida nos despide, nos divorcia de ella. No creo en vivir de las apariencias.

—¿Segura? Ya voy.

A U N Q U E E L
A S P E C T O
F O R M E P A R T E
D E L O Q U E
S O M O S ,
N O E S L A
E S E N C I A



A U N Q U E E L
A S P E C T O
F O R M E P A R T E
D E L O Q U E
S O M O S ,
N O E S L A
E S E N C I A



En ocasiones he cuestionado las distintas versiones sobre el tema. El exterior dice, quizás, una mínima parte o nada de la gente. Sin embargo, para la sociedad ocupa un espacio significativo porque supuestamente nos define, revela nuestra personalidad.

Pero, aunque el aspecto forme parte de lo que somos, no es la esencia. Por sí solo no habla, es más bien una vasija, un complemento limitado de lo que nos constituye. No somos el cuerpo material, ni las prendas que sirven para vestirlo.

Arthur Schopenhauer, filósofo alemán, decía que la vida es un estado que —aún encerrado en una materia— permanece más allá de cualquier cambio. A pesar de que en sus inicios el arte corporal fuese producto de religiones, mitos o rituales; hoy esas manifestaciones han adquirido un matiz estético (no estático) que no coexiste, de manera necesaria, fijado a ninguna creencia; porque el arte es movimiento, como la vida.

¿Y no es acaso el cuerpo una obra de arte ya?



A L A G E N T E L E A T E R R A
 C R E E R Q U E S O Y
 R A S T A F A R I



R A S T A F A R I
 C R E E R Q U E S O Y
 A L A G E N T E L E A T E R R A

Tengo dreadlocks, sí. Soy de piel blanca y pelo lacio (herencia europea saliendo de mi cabeza). Los llevo hace más de dos años, pero no soy rastafari.

Este movimiento surgió en Jamaica durante 1930 en un contexto de profundas diferencias sociales y económicas, donde los rastas pertenecían a los estratos más marginados de la sociedad. Los dreadlocks o rastas (como se conoce en español) son apenas una extensión de esa cultura.

A la gente le aterra creer que soy rastafari (aunque no lo sea); pero aún si lo fuera, estarían aborreciendo —o juzgando por su apariencia— una representación cultural que ha transitado uno de los caminos más íntegros en defensa de la justicia y las tradiciones que les fueron arrebatadas a los negros africanos sometidos a la esclavitud, desterrados de sus pueblos hacia otros continentes.

No soy rasta pero, incluso cuando me señalan con el dedo, solo me molesta pensar que atacan una creencia con un fuerte vínculo hacia la naturaleza, el hombre y la espiritualidad. Una “contracultura” que busca aprender del entorno biológico y procura integrarse de la manera más inofensiva posible.

La gente no me quiere acariciar el pelo, me encierran en cánones y tabúes marcados por la costumbre de tomar la parte por el todo... me cuestionan. ¿Por qué no pensar que llevo rastas como una decoración, una atracción y no una identidad? ¿No puede ser que me haya acercado al Rastafarismo por afinidad estética sin practicar sus credos?



Las rastas auténticas son formadas por el tiempo. El cabello, que no es peinado en meses, se une desde la raíz mediante nudos. Son estos los que trenzan los pelos más finos hasta crear una mezcla exótica. La especulación sobre el mal olor que caracteriza al dreadlocks no es más que un mito. Por el contrario, el proceso de higiene es idéntico al del cabello natural.

Las personas en la calle confunden los adoptados como estilo con aquellos que se llevan en función de un modo de vida o convicción espiritual. Para ellos es lo mismo: “rastafaris”.

Sucede que el cambio perturba hasta generar rechazo o, incluso, el estereotipo común: “si eres rasta, eres marihuanero”. Aparentar es una actitud que esconde pretensiones. El acto en sí es ridículo porque juega a mentirse uno mismo. No todo el que lleva una guitarra es músico, ni el que se tatúa es presidiario. Son tan solo esquemas esclavizantes.

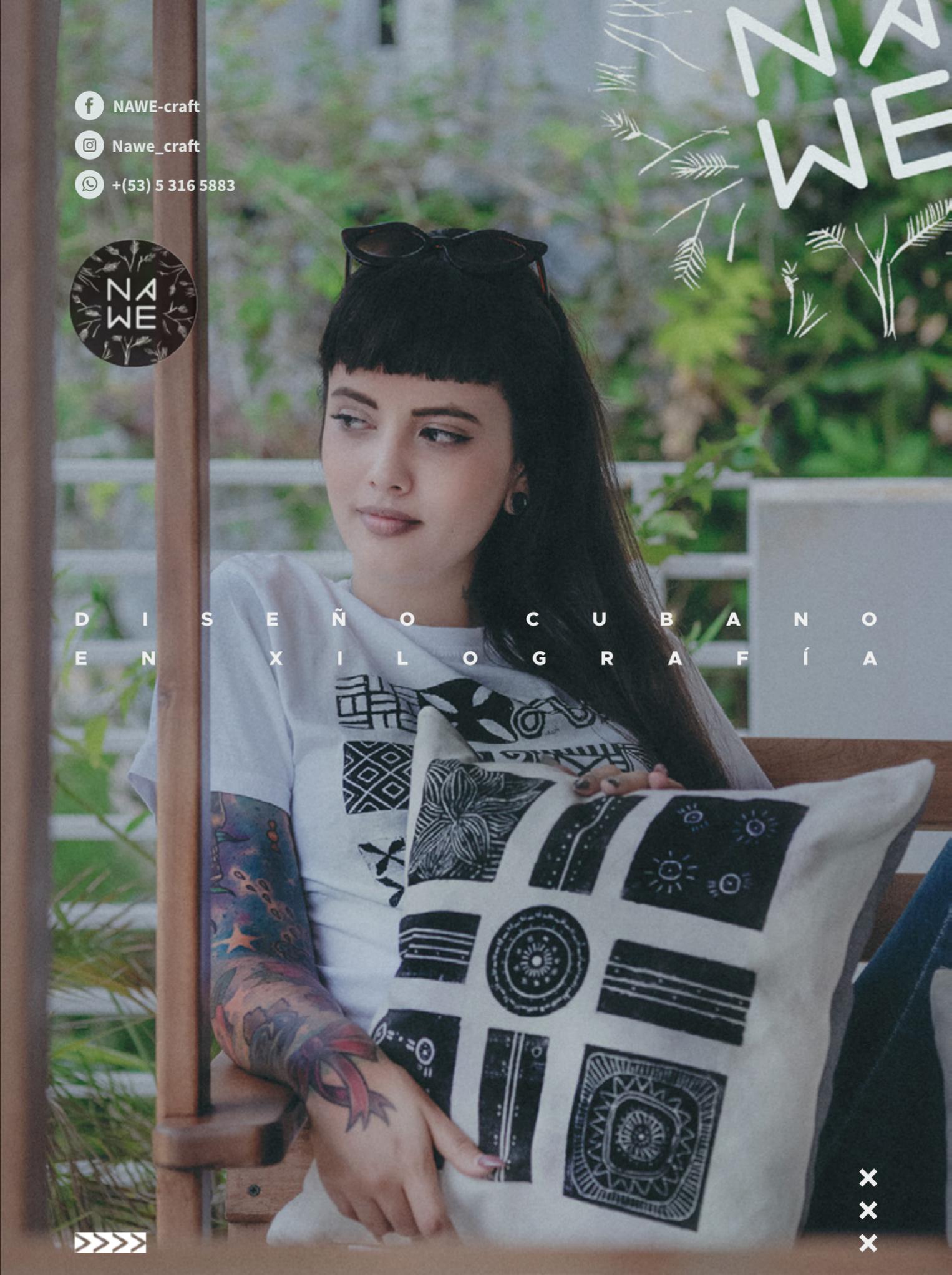
No hay una fórmula para abarcar a cada cual por cómo luce. Uno siempre sabe lo que es y lo que da, aunque muchos no estén listos para comprender estas cuestiones o no quieran aceptar los tiempos que se viven.

Llevar dreadlocks no es ser rastafari, ni presumir de serlo. La categoría implica algo más, nos habla de una cultura urbana, una condición humana que debe ser respetada. El espíritu es lo infinito, lo verdadero, dice realmente quiénes somos; al contrario de lo que alguien calza, viste, huele o luce. Más allá de mi pelo, de mi piel y de mi ropa, hay una esencia que esconde mi secreto. Esa puerta profunda por la cual —decía Lao tse— salen todas las maravillas. □

f NAWE-craft
 @ Nawe_craft
 + (53) 5 316 5883

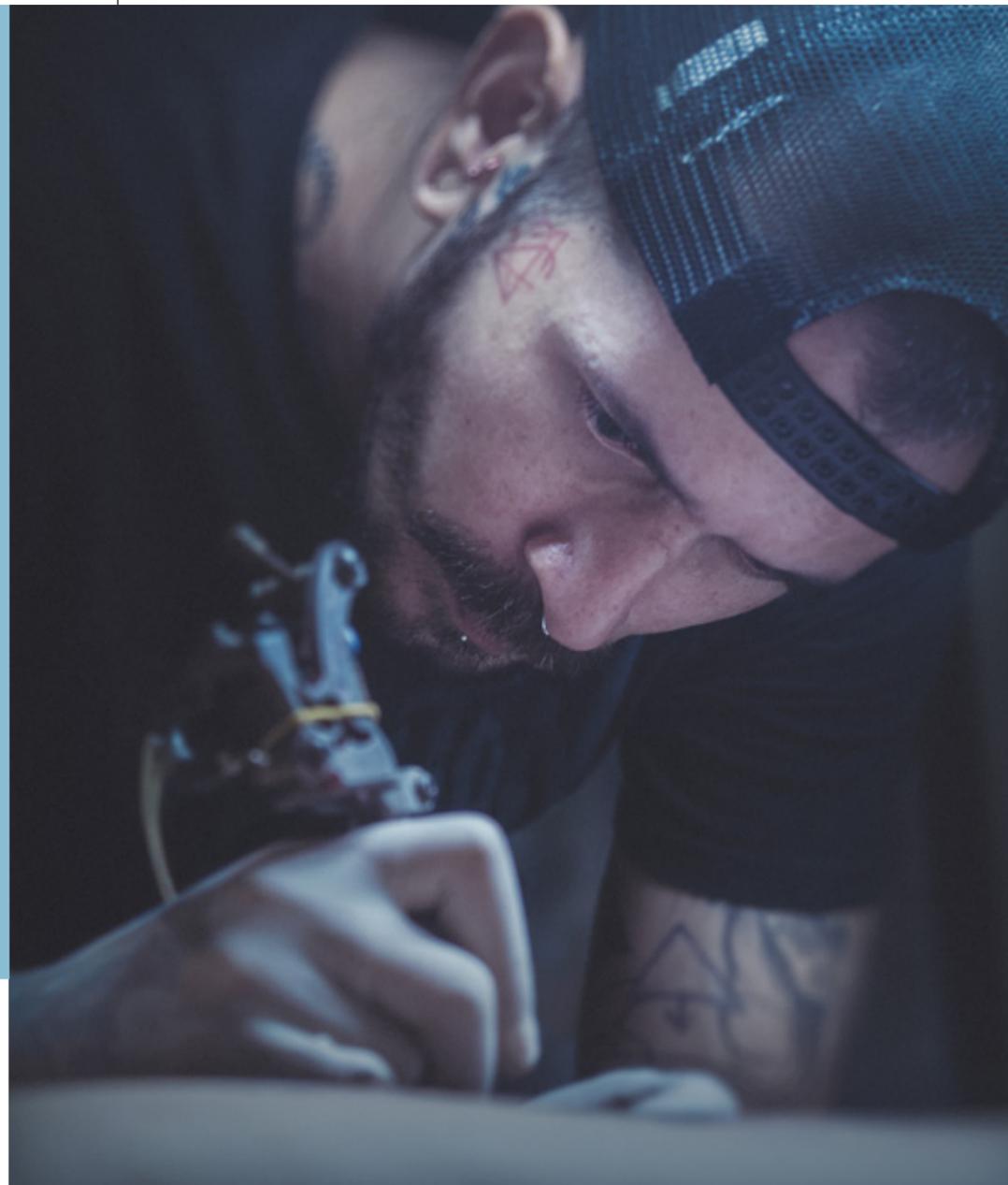


D I S E Ñ O C U B A N O
 E N X I L O G R A F Í A



**Y O E L P A R R A :
U N I N S O L E N T E
D E N T R O D E L A R T E**

Llegamos bien puntuales, miré el reloj y solo faltaban cinco minutos. Yoel nos recibe e invita al café; Sofía aparece al instante; poco después, el cliente que va a tatuarse. Ya estamos todos, hora de entrar al estudio.



POR: LOURDES MEDEROS
FOTOS: FRANK D. DOMÍNGUEZ

“

sus diseños fusionan varias capas de cuya imagen central se desprenden líneas, figuras geométricas

”

“Se va a llamar Garabato, falta poco para que esté completamente listo”. Me gusta Garabato, sin el clásico Tattoo o Studio. Para empezar, porque estamos en Cuba y se agradece un nombre en español; el tatuaje sigue teniendo un préstamo del inglés que no termina de convencerme.

Al entrar al salón te recibe una inmensa pared con cabezas de res, caballo, perros, tortugas. “A mí no me gusta decorar con fotos de tatuajes. Yo quiero llenar esa pared de cráneos, vi, no hace mucho, unos de venado en una carnicería, se los hubiera comprado”. “Menos mal que el de humano es plástico”, bromeo con Sofía, mientras una cabecita roja con flores, tipo catrina, me mira de frente.

He visto el diseño antes de comenzar: es un rostro de mujer, del que se ramifican destellos y manchas que simulan el salpicado de la tinta. Sobre la piel de su cliente, el estencil apenas ha dibujado la tez; el resto, Yoel lo hace “a mano alzada” igual que si fuera un papel y un pincel.

Yoel Parra lleva siete años dedicado al tatuaje. “Me gradué de la especialidad de pintura en 2011, en la Academia de Artes Plásticas de Holguín. Al salir de ahí hice un montón de cosas vinculadas a la plástica, tenía un proyecto que funcionaba como una productora de audiovisuales; trabajé en grupos de teatro haciendo diseño escenográfico, etc. Pero siempre me gustó el tatuaje, aunque nunca pensé que fuera a dedicarme a él”.

Sin embargo, cuando descubrió el estilo Photoshop, junto a su amigo y maestro Yiki (Gilberto González), se enamoró al instante de esa visualidad. Se trata de diseños que fusionan varias capas (como si fuera el conocido editor fotográfico), de cuya imagen central se desprenden líneas, figuras geométricas y cualquier otro diseño aparentemente secundario que se agrupa en una amalgama final, donde la belleza nace de la imperfección.





“

*La palabra que más
identifica lo que estoy
haciendo creo que es*

irreverente

”

“Desde un principio, la influencia de Yiki —a quien estuve visitando casi dos años a diario— y de toda la información de estos tatuajes, cuyo precursor es el francés Xöil AKA Loïc, me empujaron a este mundo. A partir de dicho referente he ido creando mi propia visualidad, al punto que casi nadie que me visita con un diseño en mente se va sin algo mío. El tatuaje dice mucho de quién eres, lo que te gusta y debes ponerle tu obra, si no ¿qué sentido tiene?”.

Pide permiso a su cliente para un descanso con cafecito. El acto en sí constituye un ritual, las prisas no tienen cabida, en Garabato parece que el tiempo se detiene. Afuera, la ciudad anda a su bola.

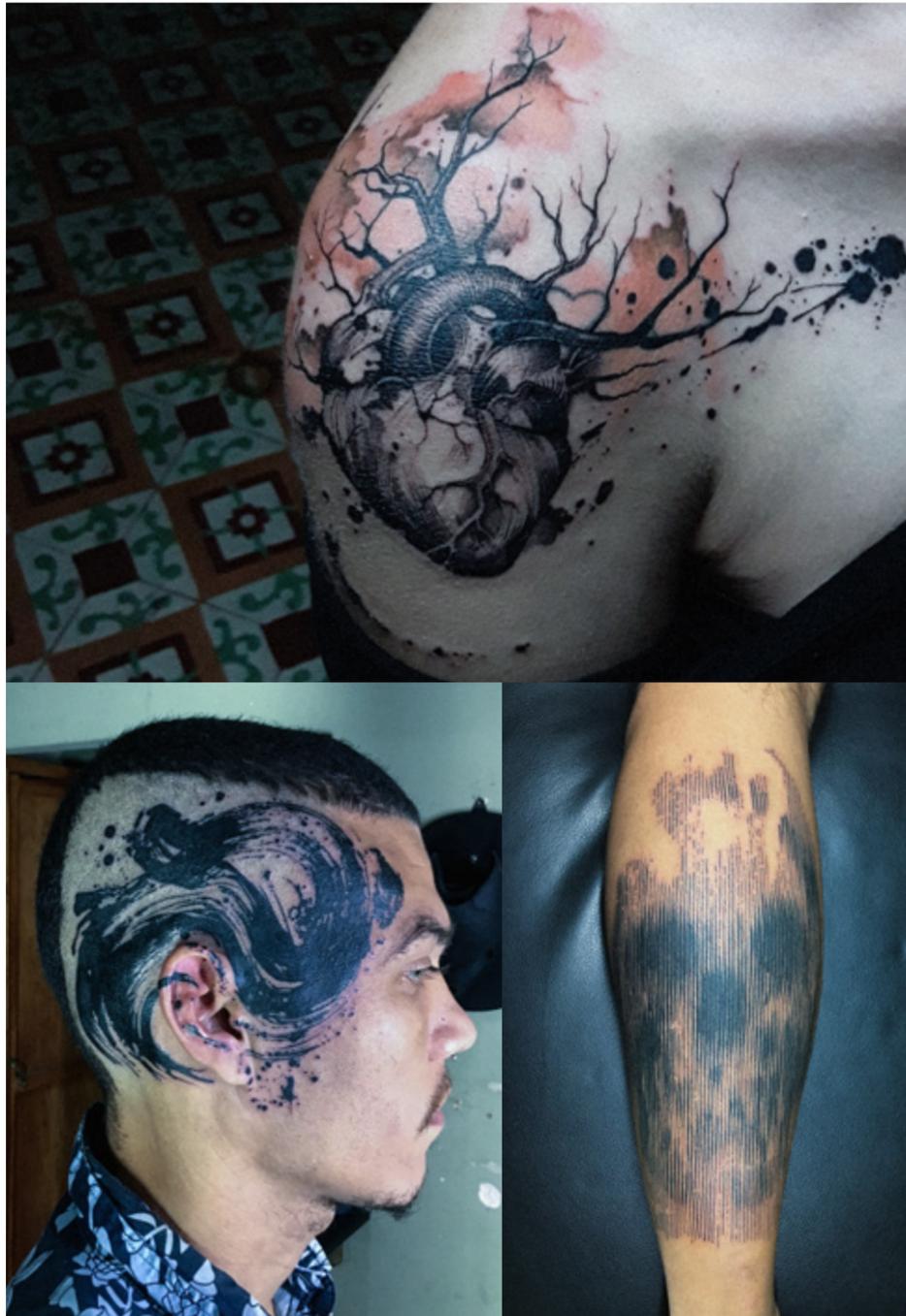
“No me interesa afinar ninguna técnica en específico o escuela del tatuaje. Ahora mismo no hallaría una categoría para mi trabajo o mi estilo. Influencias sí tengo varias, pueden verse más en mis creaciones Trash Polka, Watercolor, el Puntillismo de arrastre; pero eso es más una visualidad o recurso para trabajar. No los veo como un estilo asumido, sino son recursos que voy utilizando en dependencia de lo que me pida el diseño, la piel que esté trabajando, la forma, el color.

“La palabra que más identifica lo estoy haciendo creo que es irreverente. No me interesa mucho la perfección en el sentido de tener una línea bien tatuada o una sombra bien hecha. Al final estoy marcando la piel y utilizándola como una base para trabajar, lo más cercano a pintar. No me gusta tener un límite al hacer mi trabajo porque es muy expresivo y fluido. Lo veo como un volumen y un espacio solo restringido por el cuerpo en sí. De ahí en adelante es lo que el trabajo me pida y casi siempre los clientes están de acuerdo con eso”.

Las personas que han sido tatuadas por Yoel se reconocen bien fácil. He visto pechos, piernas y mangas trazadas de inicio a fin. Algunos parecen un body painting, por las pátinas y trazados creativos que muchas veces no sabes dónde comenzaron o hasta dónde llegarán. Puede ser un diseño abstracto, surrealista, figurativo o combinarse con elementos de la fotografía y el grafiti. Su técnica está perfectamente depurada, y son recurrentes las combinaciones de negro con rojo, tonos de grises.

“Gracias a Internet y a toda la información consumida se abren más puertas a estas tendencias, que en realidad no son tan modernas, pero en Cuba sí se ve novísimo dentro del tatuaje. Por eso no diría que estoy haciendo algo del todo revolucionario, más bien definiendo esta estética a la que he ido acostumbrando a mis clientes. Así he sumado un pequeño círculo de público al que le atrae este tipo de tatuajes”.

Ha pasado cerca de una hora y la mano de Yoel recorre con cierta velocidad la espalda de su cliente. De los poros abiertos comienza a brotar la sangre, a mezclarse con la tinta mientras una y otra vez la aguja traza una silueta. Yoel tiene otros dos referentes italianos: Valerio Cancellier y Cammy Stewart, artistas para quienes el tatuaje no es solo algo relacionado con la apariencia física. No es un producto, es una experiencia.

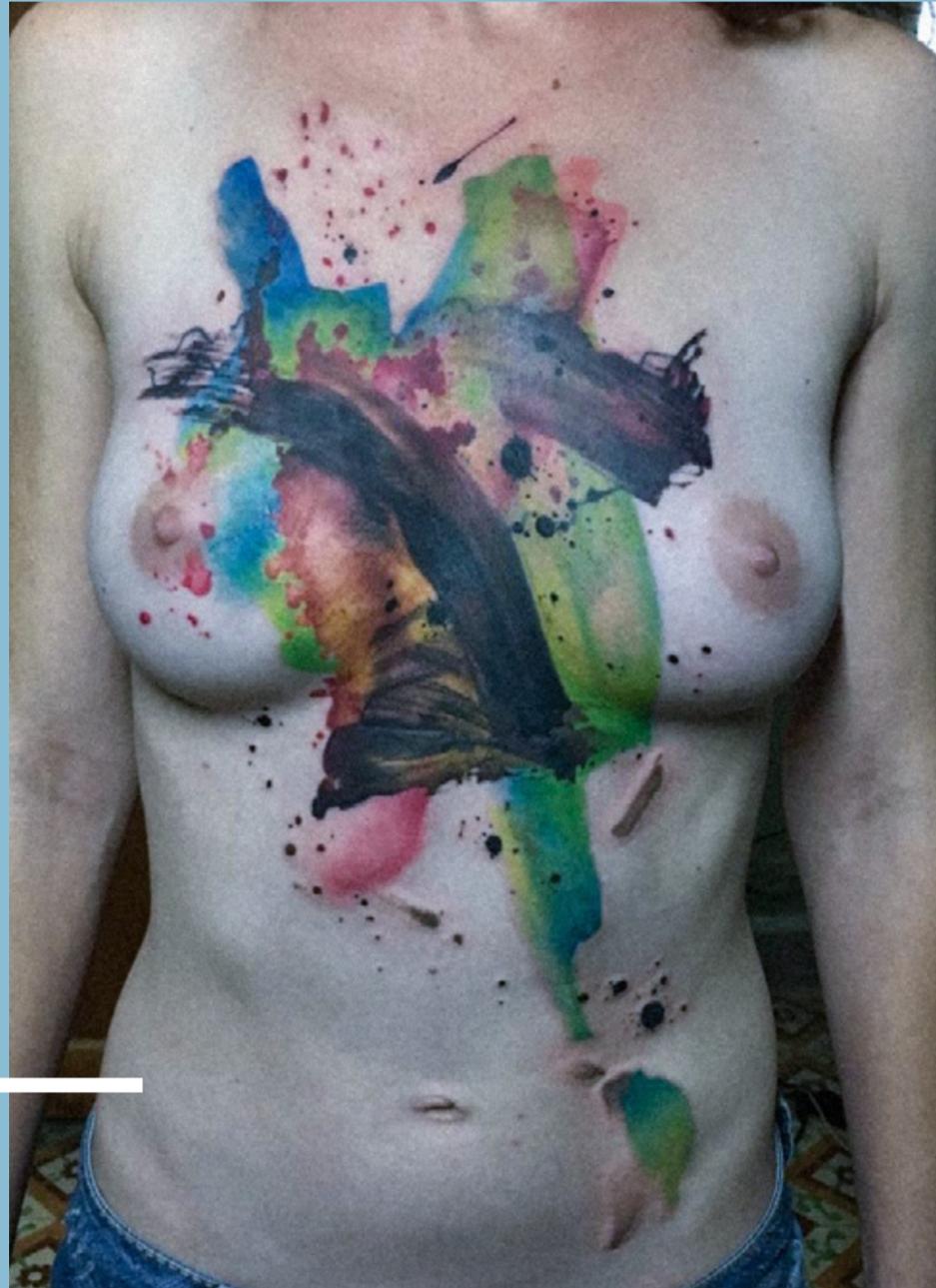


“Me encanta hacer fotos de los tatuajes con sangre, el dolor es también parte del proceso. El tatuaje es un ritual de sacrificio del que a veces la gente no toma consciencia. Por más insignificante que sea, siempre es un sufrimiento al que te sometes por un resultado. Ese proceso deja una marca, porque te modifica psicológica y físicamente. Por eso me gusta hablar primero con la persona, pues muchos de los trabajos que hago van conformándose durante el proceso según la motivación. Incluso el mismo tatuaje te va pidiendo, además de la energía personal”.

En algunos sitios de la habitación hay pinturas suyas. Sofía, ocupada en sus asuntos de manager, me muestra una

carpeta con varias hojas, cada una con trazos de acuarela. En el teléfono también tiene fotos: primerísimos planos de gotas de tinta, detalles de la piel, aguadas negras sobre un lavamanos. “Alguno de estos será el logo del estudio, ¿te gustan?”, me dice convencida de que el elegido irá en un cartel lumínico en alguna pared.

“Ahora mismo el tatuaje ocupa la mayoría de mi tiempo —retoma Yoel—. Cada parte de mi trabajo se alimenta una de otra, en la pintura tengo influencias de técnicas del tatuaje y al revés, tengo también hábitos sobre la piel. Ambos van creciendo a la par, experimento mucho sobre el papel, estudio texturas y formas.



“Yo siento que mi trabajo va por etapas. Este momento de mi creación influye bastante en mi actitud como artista y mi trabajo sobre la piel. Estoy tratando de mezclar un poco más el tatuaje con mi obra plástica. No me gusta la diferencia entre la pintura y tatuaje solo porque cambie el soporte, pues al final sigue siendo artes plásticas. Tengo varios proyectos para este año con obras en fotografía, performance y otras manifestaciones muy ligadas al tatuaje. Todas ellas tratan, desde mi punto como creador, sobre la influencia del tatuaje en el arte moderno y hasta qué punto se mezclan ambos mundos”.

Ya casi está completamente terminado el tatuaje y, mientras le da los últimos detalles a su obra, le contesto: “El tema es que la práctica del tatuaje tiene que ir normalizándose, tomando su lugar en la sociedad, salir más allá de los estigmas y las modas. ¿No crees?”.

“Hace un tiempo leí un libro que cuestionaba por qué el tatuador no tiene un sitio dentro del arte contemporáneo, si muchos de ellos son artistas también. Es como si viviéramos una doble vida, por eso quiero

concretar estas dos inquietudes creativas dentro un solo movimiento. Aprovechar el tatuaje como una herramienta de expresión artística, más allá de un negocio o modo de vida. Por eso no me gusta delimitarme como tatuador o artista, soy una persona sensible y con mis gustos, así me siento más libre y cómodo a la hora de expresarme.

“Tatuadores me han dicho que lo que yo hago no es tatuaje, porque no se acerca a lo tradicional, a las escuelas o los colores metálicos de este mundo, justo lo que trato de evitar. Y, dentro del mundo del arte entonces, he vivido la discriminación por mi apariencia y lo que hago. Cada espacio tiene su contraparte, pero creo que puedo fusionar las dos cosas y encontrar mi lugar dentro de la creación”.

Termina. Limpia una y otra vez la piel, todo tiene que estar perfecto. Sofía promete enviarme fotos de la siguiente sesión. Ya he visto ese diseño, recuerdo que lo dibujó en la pared de una amiga suya el día que nos conocimos todos. Regresa una figura humana con máculas y trazos asimétricos. Irreverencia por donde mires. □



G A R A B A T O

GARABATO

Yoel Parra

instagram /@garabato.tattoo

facebook / garabato

Calle Calzada del Cerro, e/ San Pablo y Domínguez, #1509, Apto H, El Cerro La Habana, Cuba.

+53 5 244 9802 / +53 5 504 6376 / 7 874 9610

CONCEPTO ARTE: ZONA DE CONFLICTO



POR: **CLAUDIA CHAVIANO GÓMEZ**
ILUSTRACIÓN: **ALVARO SUAZO MAIMÓ**

Cuando se piensa en arte, el referente más común, aquel que todos recuerdan, es Leonardo Da Vinci y el Renacimiento. Pídase una obra de arte y se responderá La Gioconda o La Mona Lisa. El desconocimiento de este complejo y cerrado mundillo es tal, que para los no-entendidos es difícil desvincular al arte del cuadro en la pared. Incluso, quienes recuerdan los borrones y figuras geométricas “que se hicieron pasar por arte” en el convulso siglo xx, no son tolerantes con estas nuevas propuestas y su paradigma continúa siendo el renacentista.

La asociación no es gratuita y se debe a que fue en el Renacimiento donde se separaron las prácticas artísticas de las artesanales. Una artesanía ha de ser funcional y estética, cumplir un objetivo cabalmente. El arte, por el contrario, ha de ir más lejos: establecer símbolos, comunicar ideas, o sea, devenir fuente de conocimiento, tan válida como la literatura y la filosofía, que fueron siempre ponderadas. El artista, en medio del humanismo de los siglos xiv y xv, emerge del anonimato

como un genio creador dotado de una especial sensibilidad que lo convierte en viaconducto de la palabra divina.

La posición privilegiada del creador y las características morfológicas de la obra de arte, si bien sufren variaciones a lo largo de los sucesivos siglos con manierismos, barroquismos, rococós, realismos y romanticismos, conservan muchos de los rasgos de aquella modernidad que inició el Renacimiento. La regla sigue siendo la obra como objeto único de evidente valor estético y cultural, junto al artista como demiurgo.

Ahora bien, hacia finales del siglo xix, el decadentismo, los simbolistas y los impresionistas (posts y neos) se dedicaron a depurar el concepto arte de sus ataduras con la realidad y la historia, de sus funciones legitimadoras de clase. En resumen, de todos los elementos extra-artísticos que operaban al interior de la obra. Su propuesta era radical y se resumía en la expresión “el arte por el arte”.

Un poco más tarde, ya dentro del siglo xx, esta rúbrica se volatizó a tal punto que emergieron modas estéti-

cas sucesivas e incluso superpuestas en el tiempo, cada una decía enarbolarse y resumir la verdadera esencia del hecho artístico. Manifiestos iban y venían, palabras y firmas que, con ideas emotivas o drásticas, definían el arte, solo para que una tendencia posterior

LAS PRÁCTICAS ARTÍSTICAS CONTEMPORÁNEAS EXCEDEN LOS MÁRGENES DEL LIENZO O LA PIEDRA, SUS SOPORTES VAN DESDE LA NATURALEZA HASTA EL CUERPO

lo negara o superara. Estas fueron las vanguardias históricas y sus famosos ismos —cubismo, expresionismo, dadaísmo, surrealismo, constructivismo, neoplasticismo, abstraccionismo...

Sin embargo, las búsquedas vanguardistas, la lucha por la autonomía del arte, la comunión entre estéticas y políticas, fueron arrolladas por las guerras mundiales. Aquel espíritu de lucha, aquellos manifiestos, el famoso rótulo del “arte por el arte” sucumbieron ante la agresiva potencia del mercado y el capital. La posmodernidad destruyó todos nuestros referentes de fuerte arraigo moderno. La obra como un objeto consumado, único, perdurable, de evidente valor estético y cultural devino primero mercancía, luego industria. Una, de hecho, tan compleja como rentable, donde obra y autor fungen cual meros productos dispuestos a ser comercializados.

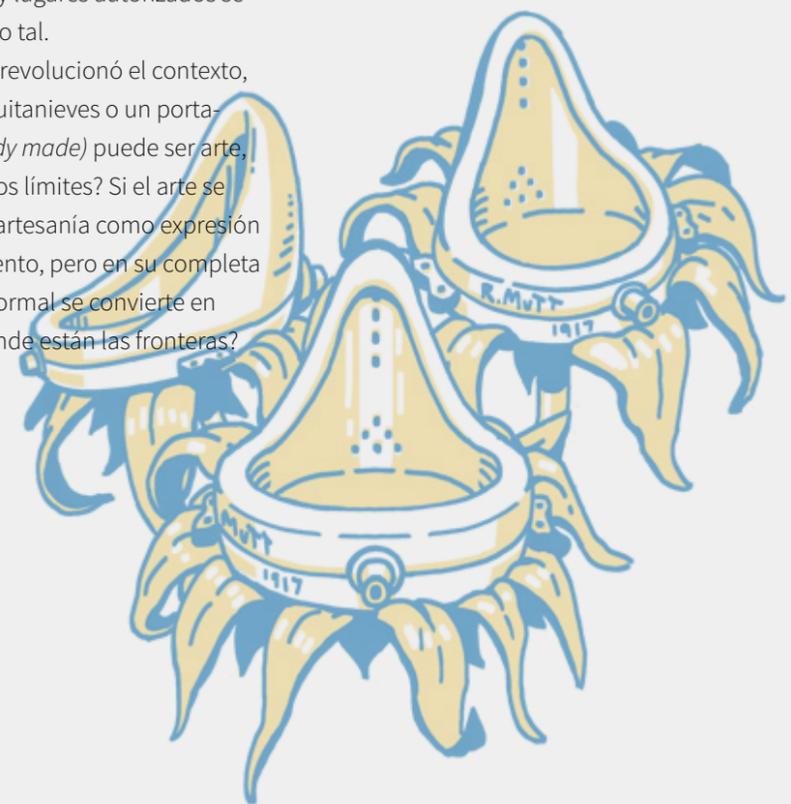
El canon posmoderno de la obra artística pasa por lo múltiple, lo transdisciplinario, la parodia, el pastiche y el resquebrajamiento de las tradicionales divisiones entre lo culto y lo popular. Obras que mezclan lo bi con lo tridimensional; lienzos con tajazos; body art; intervenciones de gran formato en espacios públicos o naturales con gigantescas bolsas de plástico; eventos performáticos donde los artistas se golpean el uno al otro o se mantienen pasivos, mientras el público interactúa con ellos; piezas que estimulan los sentidos y juegan con el espectador; otras que incluyen animales o le hacen un guiño cómico a la historiografía del arte. Son todas hijas de la posmodernidad, donde una suerte de “todo vale” prepondera.

El artista posmoderno, por otra parte, es un trabajador más, cuya labor fabril radica en la elaboración de piezas sin un valor intrínseco *per se*, en cambio por asociación al mundo del arte, a voces y lugares autorizados se legitima como tal.

Duchamp revolucionó el contexto, si una pala quitanieves o un porta-botellas (*ready made*) puede ser arte, ¿cuáles son los límites? Si el arte se separa de la artesanía como expresión de conocimiento, pero en su completa depuración formal se convierte en filosofía, ¿dónde están las fronteras?

¿Es todo arte? ¿No hay divisiones entre él y la vida? ¿Quién puede ser artista? ¿A cualquier actividad o trabajo, con o sin calidad estética, puede atribuirse el término?

El concepto “arte” hoy permanece como fuente de conflicto. Las definiciones globales ya no son posibles y la artísticidad de una propuesta ha de ser evaluada en específico, considerando sus variables intrínsecas. El arte —o mejor, el hecho artístico— es diverso, interdisciplinario y complejo, nada tiene que ver con las catequizadas bellas artes renacentistas. Las prácticas artísticas contemporáneas exceden los márgenes del lienzo o la piedra, se convierten en palabras, acciones; sus soportes van desde la naturaleza hasta el cuerpo, de lo más sublime a lo más escatológico, nada es despreciable, la obra de arte ha trascendido materia y temporalidad. □



¿POR QUÉ NOS TATUAMOS LOS CUBANOS?



POR: **LIZANDRA FERNÁNDEZ**
MÁSTER EN PSICOLOGÍA
ILUSTRACIÓN: **ALVARO SUAZO MAIMÓ**

Desde la antigüedad es posible rastrear los hallazgos de personas con marcas tatuadas en diferentes zonas del cuerpo. El tatuaje más antiguo fue descubierto hacia 1981 en Egipto, sobre el cuerpo de una sacerdotisa que data alrededor del 2000 a.C. Fueron justamente los egipcios quienes se encargaron de difundir esta práctica a nivel mundial, hasta llegar al sureste asiático. Por ello, investigadores suponen que es probable que el tatuaje como arte tenga origen euroasiático; popularizado hacia la India, China, Japón y las islas del Pacífico.

En Japón se desarrolló como un arte de alta elaboración, la evidencia primera viene del 3000 a.C., cuando se hallaron rostros realizados en barro con dibujos al estilo de tatuajes. Estas figuras acompañaban a los muertos en el viaje a lo desconocido; motivo por el cual, en la religión, los tatuajes se asocian a un significado mágico-religioso.

Mientras tanto, en la cultura China, esta práctica era un signo de barbarie y se utilizaba como castigo. Hacia el siglo VII, su influencia fue tan fuerte en Japón que el tatuaje terminó por alcanzar un matiz peyorativo.

EL ARTE DE TATUAR ES UNO DE LOS MÁS ANTIGUOS, CON GRAN PRESTIGIO CULTURAL EN SUS INICIOS

El tatuaje polinesio se realizó durante miles de años a lo largo de las islas del Pacífico (Samoa, Isla de Borneo, Nueva Zelanda, entre otras). Con sofisticados diseños, esta región tiene la reputación del tatuaje más artístico antaño. De hecho, los pobladores de la Polinesia no dejaban un trozo de piel desnuda en su cuerpo.

Toda esta información valida el arte de tatuar como uno de los más antiguos, con gran prestigio cultural

en sus inicios. ¿Qué nos hace pensar que hoy existe alguna diferencia? ¿Los individuos se tatúan en la actualidad —al igual que nuestros antepasados— el impacto por determinadas vivencias y/o etapas vitales?

Las causas o circunstancias que incitan a las personas a tatuarse han sido motivo de investigación. Muchos plasman en su piel un tatuaje con el fin de ser y sentirse diferentes o singulares. De este modo, crean una sensación de propiedad hacia el cuerpo, que provee beneficios en términos de identidad y socialización. Sin embargo, no resulta conclusivo si esa propiedad hacia el cuerpo es sinónimo de mayor satisfacción con la representación mental del mismo o solo una estrategia para adaptarse a un entorno.

También se postula que la principal motivación es perpetuar la presencia del mundo interno, los pensamientos y emociones que acompañan a su portador. Esta teoría implica la necesidad de diferenciar las características y experiencias de un individuo a otro mediante el aspecto corporal.

Se conoce que el tatuaje es utilizado en la creación de identidades, ya sea buscando la diferenciación o para indicar la pertenencia a grupos (bandas o pandillas juveniles, la integración a la marina de algún país, etc.). Por otro lado, se relaciona a la tendencia humana por emerger y ser reconocido, idea relacionada a teorías psicodinámicas que consideran la acción como factor determinante de narcisismo. Un amor propio que busca rasgos únicos capaces de diferenciar a la persona y representarla de manera exclusiva frente a la sociedad. Históricamente, el tatuaje implicaba rangos de fuerza, coraje y agresividad,

vinculado en puente directo con lo masculino. Es frecuente que los hombres dibujen sus brazos, espalda, pecho y canilla (que se relaciona con la fuerza y virilidad); mientras que las mujeres eligen la espalda, el vientre, el cuello y la cadera (que alude a la feminidad). La literatura no es clara en identificar si la ubicación del tatuaje es proporcional a la satisfacción con la imagen corporal o, si por ser más visible, adquiere mayor significado para el individuo.

En ambos sexos suele usarse en función de construir y embellecer la estética corporal. Cada persona hace todo lo posible por verse mejor, ya sea como exigencia para mayor convivencia social, sentirse bien o, tal vez, para ocultar alguna pequeña deformación, cicatriz o marca accidental.

En este punto surge la interrogante, ¿son estas las mismas motivaciones que llevan a los cubanos a tatuarse? Para responderla, se realizó un estudio a partir de una encuesta con personas del grupo de Facebook "Sick Tattoos". Los participantes fueron 62 voluntarios (38 mujeres y 24 hombres) en un rango de edad entre 18 a 40 años.

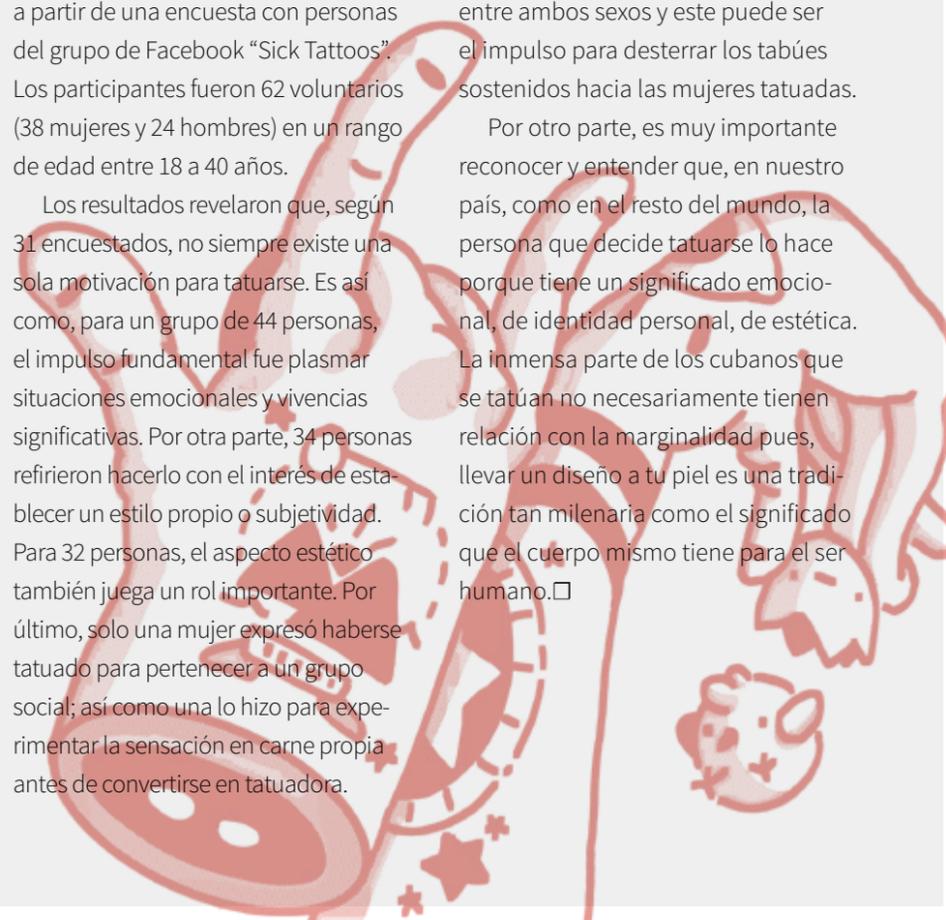
Los resultados revelaron que, según 31 encuestados, no siempre existe una sola motivación para tatuarse. Es así como, para un grupo de 44 personas, el impulso fundamental fue plasmar situaciones emocionales y vivencias significativas. Por otra parte, 34 personas refirieron hacerlo con el interés de establecer un estilo propio o subjetividad. Para 32 personas, el aspecto estético también juega un rol importante. Por último, solo una mujer expresó haberse tatuado para pertenecer a un grupo social; así como una lo hizo para experimentar la sensación en carne propia antes de convertirse en tatuadora.

Por supuesto que, en el futuro, se requiere aumentar la cantidad de participantes para afianzar más los datos. Sin embargo, fue relevante conocer la mayoritaria participación de féminas. Esto nos hace reflexionar que, en cuestiones de género, el tatuaje ya no es una conducta tradicional de hombres. En la sociedad moderna —que todavía valora tipos de diseños y zonas del

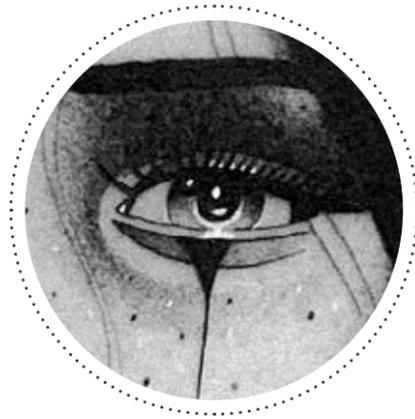
LA INMENSA PARTE DE LOS CUBANOS QUE SE TATÚAN NO NECESARIAMENTE TIENEN RELACIÓN CON LA MARGINALIDAD

cuerpo propias para mujeres y hombres— existe una tendencia similar entre ambos sexos y este puede ser el impulso para desterrar los tabúes sostenidos hacia las mujeres tatuadas.

Por otro parte, es muy importante reconocer y entender que, en nuestro país, como en el resto del mundo, la persona que decide tatuarse lo hace porque tiene un significado emocional, de identidad personal, de estética. La inmensa parte de los cubanos que se tatúan no necesariamente tienen relación con la marginalidad pues, llevar un diseño a tu piel es una tradición tan milenaria como el significado que el cuerpo mismo tiene para el ser humano. □



D U L C E S
L Á G R I M A S
D E M U J E R



La obra de Lydia Madrid es como una serie melancólica. Rostros llorosos de mujeres fusionándose con siluetas animales o encerrados de disímiles objetos. Facciones que esconden casi un autorretrato de esta muchacha de 24 años, quien desarrolla su línea expresiva en el estudio La Llorona Tattoo, en la Plaza Jaime de la capital española.

POR: CECILIA ARENAS

FOTOS: CORTESÍA DE LA ENTREVISTADA





Lydia es una persona para conversar desde la cercanía, su éxito como tatuadora no empaña esa actitud jovial, propia de quien eterniza imágenes de extrema dulzura y nostalgia desgarradora. Ha participado en varios eventos profesionales entre los que se puede citar el Barcelona Tattoo Expo, la Convención de Leeds, el London Tattoo Convention, el Mundial du Tatouage o la Convención de Milán.

Su pasión por la ilustración y el tatuaje ha podido combinarla también en *Black feels good*, un libro electrónico con una colección de su obra, surgido tras la propuesta del famoso artista Miki Vialletto, durante la convención de Londres en 2018. Este catálogo, como lo ha expresado su autora, es una oda a la belleza femenina y recrea toda esta sensibilidad que sugiere, a través de un fino trabajo de líneas (Line work), planteamientos sobre el ser humano.





E S T O Y E N A M O R A D A
D E L A B E L L E Z A F E M E N I N A
I N S P I R A M U C H Í S I M O



Esta artista, natural de Madrid, es conocida por re-crear sobre las pieles de sus clientes hermosas piezas. Algunas miran al vacío, otras fijamente, como sugiriendo un secreto que vale la pena descubrir:

Háblanos sobre tus inicios en el mundo del tatuaje. ¿Cómo empezaste y por qué?

Empecé hace cuatro años, pero llevo solo tres tatuando. El primer año me limitaba a mirar artistas, a leer revistas y libros, etc. Siempre me ha gustado dibujar y, aunque no tengo muchos estudios en la materia —solo el bachillerato de artes— desde los ocho años pintaba cuadros al óleo.

Tienes un sello propio en tus diseños, son reconocibles los rostros femeninos, cuéntanos un poco sobre ellos.

No te sabría decir muy bien por qué me gusta tanto dibujar mujeres. Si te digo la verdad, cuando empecé a tatuar, lo primero que dije es que nunca haría rostros femeninos, ¡me daba pánico! Y mira como he acabado, realizo un diseño casi todos los días. Estoy enamorada de la belleza femenina, inspira muchísimo y disfruto llevarla a cabo, me siento muy cómoda. A menudo dibujo llorosas, quizás porque es una representación de cómo me siento.



M I T R A B A J O E S
 U N A M E Z C L A D E
 B L A C K W O R K Y
 N E O T R A D I C I O N A L
 E N N E G R O . A U N Q U E
 M U C H A S V E C E S M E
 P L A N T E O P R O B A R
 C O N E L C O L O R
 P O R Q U E M E L L A M A
 L A A T E N C I Ó N

¿En qué estilo de tatuajes encerrarías tus diseños?

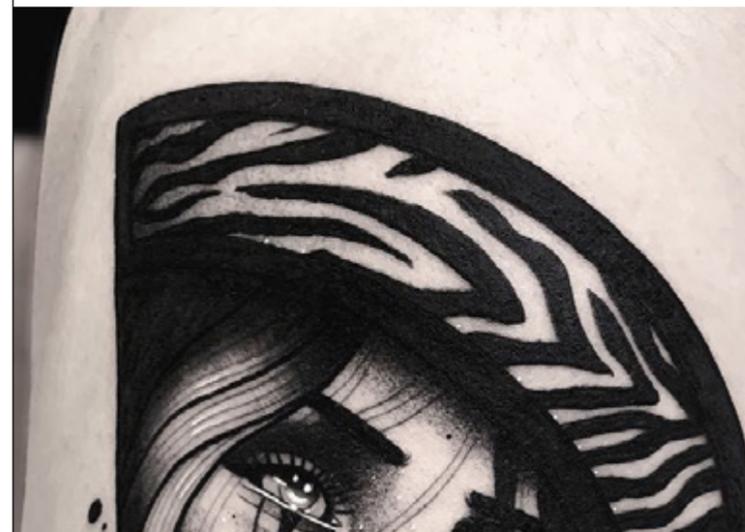
Creo que dentro del Blackwork, pero no llega a serlo del todo. Quizás es una mezcla de Blackwork y Neotradicional en negro. Aunque muchas veces me planteo probar con el color porque me llama la atención.

¿Cuáles son tus retos como artista del tatuaje?

Mis metas son varias, me encantaría dedicar más tiempo a pintar cuadros y experimentar, me queda mucho que aprender de dibujo y mi trabajo tiene que evolucionar aún. También me haría ilusión colaborar en el futuro con diversos artistas.

Has fusionado diseños con tu pareja, el tatuador David Fernández (Gnomy), en las pieles de sus clientes, ¿hay alguna idea o concepto detrás de esta fusión de estilos?

Bueno, los dos somos muy diferentes, tanto en lo personal como en lo profesional; pero algo en lo que creemos y estamos de acuerdo es que, aun así, encajamos a las mil maravillas. Él es más abstracto y caótico; yo más sencilla y perfeccionista. Me gusta porque hemos conseguido que algo tan distinto fluya y se una perfectamente.



En su formación como artista hay muchos tatuadores que la inspiran; desde su pareja hasta otros como Hannah Flowers, Emily Rose, Rodrigo Kalaka, Sixone-three y Sara Rosa. De todos ellos, y de su experiencia, esta joven ha construido su camino. Antes de despedirnos le preguntamos por los sueños que acuna: “Me gustaría desarrollarme en otros campos. Ante todo, quiero experimentar, pintar cuadros, hacer esculturas, probar cosas diferentes dentro de mi estilo”.

Desde 2017, La Llorona Tattoo es el templo de Lydia y sus diseños. Su obra ha sido calificada por muchos como hiperfemenina, un culto a la mujer. Cada rostro encierra una dosis de misterio, romanticismo, nostalgia; todo logrado a través de la perfección de su técnica y la solidez en el uso del negro. Lydia es un reflejo de sí misma sobre la piel de otros, la delicadeza tras la cual se esconde lo oscuro del alma. □

STOUT

un pez gordo del freestyle

POR: EDITH INFANTE

FOTOS: REDBULL CONTENT POOL



**una persona que ha ganado todo
solo puede regresar para igualar lo
que tiene o perderlo**

Pocas veces se tiene la oportunidad, como dicen, de conocer a un “famoso de verdad”; pero en la primera ocasión que conversamos yo no sabía quién era Skone. Su apelativo “The Big Fish” alude al filme de Tim Burton y se origina de la frase “pez grande en un estanque pequeño”. Dice Google —que todo lo sabe— que simboliza algo capaz de durar para siempre.

Chemi para sus amigos, Skone para sus fans y José Miguel Manzano para casi nadie. Es un freestyler malagueño que no solo fue campeón internacional de Red Bull Batalla de Gallos en 2016, sino que ahora, tras un regreso a la contienda, se corona por segunda vez como ganador y representante de España en esta edición 2020 que recién culmina.

Algunos tienen la idea de que un freestyler es un *tuff guy* que va por ahí rimando cada palabra dentro de una conversación, Chemi es la persona ideal para romper el estereotipo. No solo por ser alguien muy amable, sino porque su distintivo humor, cultura y envidiable imaginación hacen que una improvisación momentánea sea

algo secundario. Sin embargo, cuando Skone aparece en escena la transformación es increíble: buena proyección, una resistencia al ataque del rival, que no solo le permite mantener el control del hilo narrativo de la batalla, sino que unido a sus decisiones acertadas le dan un empaque fantástico.

El tatuaje de un gallo coronado adorna su antebrazo, se puede leer “12.11.2016”, la fecha de su victoria sobre Jota, rival peruano, en su propio suelo con motivo de la batalla final internacional. Cuatro años después, Chemi es de nuevo el rey de los gallos españoles. “Volver a esta competencia ha sido complicado —me dice— por el tema de que me había ido de la liga Freestyle Master Series (España), donde tenía bastante presencia, junto a otra serie de eventos que no se han podido hacer este año. Así que yo dije «vale, voy a volver». Pero arriesgaba mucho porque una persona que ha ganado todo solo puede regresar para igualar lo que tiene o perderlo, ya está. Y, aunque perder no anula tu trayectoria, siempre genera esa inseguridad; pero al final salió bien, así que estoy contento”.





Cuando Skone sale a escena siempre se tiene la certeza de que hará un buen papel. Las Batallas de Gallos son un momento de adrenalina a contrarreloj, euforia desmedida y concentración total; pero, ante todo, son un juego de estrategia. Él, veterano de estas competiciones, bien sabe cuál es el momento para sacar las espuelas: “En una batalla hay un montón de parámetros, (la métrica, el *punchline*, el cómo se construye la frase, la coherencia, etc.); pero yo creo que soy bastante ingenioso y utilizo, además, recursos para sacar algo de donde no hay, siempre le doy la vuelta a la frase... Una de mis fortalezas es la puesta en escena, yo estudié teatro y eso lo tengo implícito en mí. Soy muy expresivo y encima de un escenario lo multiplico. También creo que algo muy importante y que se me da super bien es la argumentación y la contrargumentación pues, independientemente de la calidad de tus frases, tienes que intentar no perder el debate intrínseco; cuando alguien te lance algo y te parezca difícil darle la vuelta debes evitar esa línea de debate; de esta manera, serías tú quien pone el argumento en la mesa porque de ese modo se está jugando a tu regla. Si tratas de responder y nunca llegas a proponer algo nuevo a la vez, lo único que estás haciendo es perseguir la bici del cartero, como hacen los perros. Solo respondes a lo que decide tu rival, entonces está jugando contigo.

”Por eso mi preparación es rapear constantemente en privado con amigos para tener la mente despierta. Pero más que eso, creo que la preparación es en el plano mental, emocional, por encima del nivel Freestyle. Es decir, prefiero no haber entrenado Freestyle y estar con la mente despejada y segura, en plan «oye voy a ganar», que haber entrenado muchísimo, pero ir con dudas. Así que yo afinó más la parte emocional”.

creo que la preparación es en el plano mental, emocional, más que a nivel freestyle

Chemi lleva rapeando e improvisando desde 2004, de modo profesional desde el 2008. Con 31 años, y tanto talento que va descubriéndose por el mundo entero, le pregunto cuán larga puede ser la carrera de un freestyler en estas competiciones, a lo que me responde: “Todo lo que un artista quiera. Depende de la pasión que te genere y de cuánto te aburra o no. Si llega un momento en el que te cansa ya fue, pero si te sigue apasionando y no lo conviertes en rutina, por más que lo sea, pues no creo que haya un número predeterminado o un margen concreto. Si tienes ochenta años y aún quieres hacer Freestyle, adelante. En mi caso, mi vida profesional la integran millones de eventos, independientes a Red Bull, también mi programa de televisión, mi marca de ropa, las canciones que saco de vez en cuando. Hago un poco de todo, tengo un montón frentes abiertos que por suerte me funcionan muy bien”.



Con rimas que no pocos comentaristas han denominado ácidas, réplicas fuertes o enfrentamientos potentes en escena, Skone, sin embargo, es un gran amigo, un defensor del Hiphop y la unión del movimiento; un joven de crews (como se dice en la jerga hiphoper) que se opone al argumento de que el Freestyle es un trampolín y no un movimiento. Para él, las batallas de rap no solo son un show, una competencia; sino un espectáculo con su propio ecosistema en el cual, aunque se escuchen insultos o ataques, al salir de escena las relaciones humanas son sinceras y las victorias colectivas.

“The Big Fish”, me cuenta, es un sobrenombre que adoptó por la historia del escritor Jhon August, inmortalizada por Tim Burton en la gran pantalla: “es como un canto a la imaginación, yo creo que la imaginación es lo más importante de una persona. *Big Fish* me marcó mucho a nivel artístico y decidí incorporarlo porque, además, tiene intrínseca la metáfora del gran pez, el más chulo de aquí...el más poronga, como dirían en Argentina”.

En varias oportunidades he escuchado que Skone lleva 12 años tumbando barreras en el Freestyle. Con toda una vida de éxitos por delante, su más grande distinción no es precisamente ser “famoso de verdad”, sino un gran tipo... lo dicen aquellas lágrimas que le vi caer cuando recibió la medalla de gallo ganador. □

En varias oportunidades he escuchado que Skone lleva 12 años tumbando barreras en el Freestyle. Con toda una vida de éxitos por delante, su más grande distinción no es precisamente ser “famoso de verdad”, sino un gran tipo... lo dicen aquellas lágrimas que le vi caer cuando recibió la medalla de gallo ganador. □

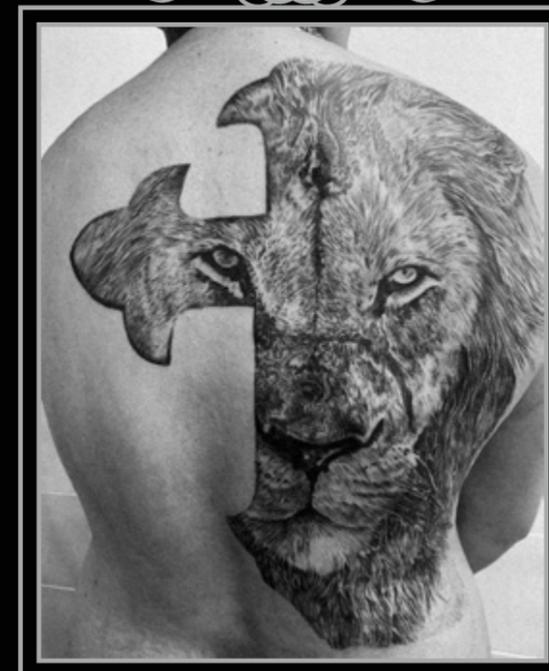
SAN RAFAEL

TATTOOS TATUAJES
GALERIA ESTUDIO DE ARTE CORPORAL

Calle San Rafael #104
e/ San Juan de Dios
y Cisneros, Camagüey

SAN RAFAEL INK
Luis Manuel Olivera
Richard Hernández Barrera
Gabriel García Hechavarría

Instagram @san_rafael.ink
+(53) 5 444 2005



DONDE HABITE LA MOÑA
DONDE HABITE LA MOÑA

¿Por dónde es correcto empezar si hablamos del Hiphop? ¿Cuánto está dicho y qué falta por revelar? ¿Por qué hablar ahora de rap? Son preguntas que nos han invadido todo este tiempo de búsquedas en la Cuba “underground”. Parados frente a una cultura con más de veinte años en la isla, queremos saber quiénes impulsan el movimiento de Hiphop y cuál es su estado actual. ¿Te interesa la conversación? Estira la oreja que estamos empezando.

POR: LOURDES MEDEROS
FOTOS: FRANK D. DOMÍNGUEZ
MODELO: JAVIER PELÁEZ (TULLIO)

ESTA CULTURA EN SUS INICIOS TUVO CUATRO ELEMENTOS BASE: EL EMCEE, EL DEEJAY, EL BBOY Y EL GRAFITI

Cuando digo Hiphop las respuestas que recibo son rap, resistencia, underground, La Aldea. Si busco una referencia me dicen ropa ancha, gorras que ocultan la mirada, “bonches” en barrios con deejays, un beat contagioso y un rapero...el mago con el don de la palabra que te hace sentir peligroso, desafiante.

No se puede negar que es una cultura hartó abarcadora y su imaginario se cuela tan profundo como las primeras impresiones. Quizás las referencias más potentes que abundan son las de vecindarios del Bronx en la década del setenta, pues ahí se popularizaron las fiestas en viviendas y calles de barrios pobres, donde se reunían jóvenes cuyos ingresos no les permitían asistir a los lugares en los que sonaba el Hiphop.

Este contexto alternativo a la música disco que dominaba la época fue caldo de cultivo para el padrino del movi-

miento: el DJ Kool Herc, un símbolo de la cultura. Se dice que este jamaiquino comenzó a extender el tramo de las canciones sobre dos tocadiscos, con lo cual creaba una sección rítmica sobre la que otros cantantes improvisaban. Además, Herc también dio vida a varios impasses musicales (en inglés denominados *break*) que originaron el conocido estilo Breakdance.

Así nació esta cultura que en sus inicios tuvo cuatro elementos base: el emcee (MC, maestro de ceremonias), clásico rapero devenido ícono a la hora de concebir el movimiento; el deejay, la pieza clave que, a través su estilo musical y un buen sistema de sonido, mezcla en el momento preciso; el bboy (Beat Boys, Break Boys, Bronx Boys), clásicos bailarines con modalidades muy peculiares y el grafiti, la denominada expresión visual del Hiphop.

De modo que, desde su origen, fue la vía natural de un grupo apasionado a quienes la pobreza (el “underground”) les impulsó por un estilo de vida que, en poco tiempo, se extendió al resto del mundo. Se creó enseguida una peculiaridad al vestir, caminar, hablar, proyectarse en general. El movimiento se convirtió en otra forma de búsqueda y representación de sus cotidianidades; marcando temas como la marginalidad, el ostracismo, la corrupción, la racialidad, el amor o la lucha. El fenómeno se asumió con tanta pasión que, incluso hoy, bailes como el Krump son una verdadera *crew* (denominativo para las pandillas juveniles):



“Antes el Krump no era más que un estilo de baile, muchos lo conocían por el nombre de chardo y se entendía como referente a

los negros estadounidenses. En un inicio se usó para eliminar la violencia de las calles, las bandas bailaban en lugar de fajarse, esto trajo como consecuencia que el sentimiento principal al expresarte fuera la ira, pero todo eso ha cambiado. En la actualidad hay una transculturación del estilo, aunque la ira y la rudeza siguen caracterizándolo, el significado de la palabra es

mucho más grande y libre. En el Krump tiene un valor diferente porque no se trata de un grupo artístico, sino de una “familia”. Se estructuran con una denominación común y así puede saberse de qué ramificación provienes. Por ejemplo, cuando te empiezan a conocer, solo con decir tu nombre de familia pueden determinar cuál es tu filosofía de grupo y quien te respalda. Si perteneces a una *crew* heredas el nombre de su líder, quien se encarga de cuidarte, velar que andes en buenos pasos, ayudar con cuestiones laborales, exhortar tu superación personal” **(Alus Wayne, bailarín de Krump).**

Con tales inclinaciones y un trasfondo marcadamente social y político entró el Hiphop en Cuba durante la década de los ochenta. Entre los puentes de información estaban las transmisiones de radio y televisión sintonizadas desde Estados Unidos. La televisión, en particular, tuvo la avanzada al popularizar el Breakdance o Bboying:



“En Chicago había un programa de televisión llamado *Soul Train*, donde bailaban muchos aficionados. Los jóvenes de entonces lo empezaron a imitar, pero como no tenían conocimientos sobre la existencia de varios estilos que englobaban al

Bboying, le cambiaron el nombre a muchos. Así que fueron conocidos durante largo tiempo como Soultrain, Chardown, Pigüe; cuando en realidad eran Locking, Popping o Breaking. Es por eso que Locking, el estilo que yo defiendo, quizás solo pueden bailararlo ahora mismo los veteranos en el tema y yo” **(Eddy Díaz, bailarín de Locking).**





LOS MARINEROS MERCANTES AL DESEMBARCAR TRAÍAN CONSIGO MATERIALES DE CONSUMO SOBRE EL RAP Y EQUIPOS TECNOLÓGICOS

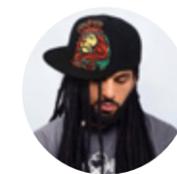
Fueron los bboys de los primeros en desarrollarse como uno de los elementos de la cultura en la isla, con figuras populares como Miguelito “La Peste”, uno de los bailarines urbanos más recordados de la época.



“En los primeros años los bboys surgieron de modo muy espontáneo. Todo ese mito llegó hasta mi generación y, aunque fue muchos años después, hay coincidencias que se mantuvieron. Una de ellas era la forma de obtener información, lo cual solo sucedía mediante videos que nos traían amistades. No teníamos nada de referentes, nos reuníamos en actividades que se hicieron durante bastante tiempo en San Mi-

guel del Padrón, hasta donde iban bailadores de todos los estilos porque era el lugar más popular, donde había más información, contactos con personas de afuera. El nivel de baile no era demasiado alto, estábamos bien atrasados y existía celo con la información adquirida. Quienes podían tener materiales los guardaban porque era lo único para mejorar. Bailábamos con cualquier tema, ya fuera de Hiphop o Popping, lo que queríamos era bailar” (**Marcos Castillo, bboy Neo**).

La otra forma de socialización que tuvo el Hiphop en Cuba fue a través de los marineros mercantes, quienes al desembarcar traían consigo no solo materiales de consumo sobre el rap, sino equipos tecnológicos como amplificadores, cintas magnetofónicas, grabadoras de casete, tocadiscos, bocinas, etc. Con esta incipiente tecnología se inició un período de producción musical y un incremento en los barrios de las fiestas conocidas como “bonches” o moña.



“Las mezclas eran bien complicadas de hacer debido a la carencia de los medios idóneos para este trabajo, el equipamiento que se tenía no llegaba al 20% del estándar mundial de entonces. Se pon-

chaba música en los «bonches» con dos grabado-
ras de casete o dos **discmans** y una mezcladora, dispositivos que no son de uso profesional, pues no cuentan con opciones de sincronización y demás posibilidades para hacer una mezcla exacta. Sin embargo, aun así, se producía” (**Alain Vásquez, DJ Lápiz**).

Estos moñeros fueron quienes ramificaron la cultura del Hiphop —que hasta ese momento no era asumida como tal y sus elementos surgían de modo separado— por toda la ciudad. Posteriormente, a inicios de la década de los noventa, tras fenómenos históricos como la llegada del Período Especial, comenzó a desarrollarse mejor el trabajo de los emcee, algunos grupos de rap se habían gestado en ese tiempo. Entre ellos figuraban pioneros como Obsesión, Anónimo Consejo, Primera Base, Doble Filo, Amenaza (en la actualidad Orishas) y Hermanos de Causa. Todos ellos, junto a otros, constituyeron la llamada primera generación del rap cubano:



“Comenzó como una imitación a la cultura negra norteamericana, significó un escape a las opciones más tradicionales que había en la isla, representaciones muy etiquetadas de la música en la televisión, la cual ponderaba otros ritmos. Entonces mi generación, que no encontraba espacio en medio de toda la estructura, asumió el movimiento como método de escape. Además, como persona afrodescendiente me sentí más identificado con

esta juventud negra y rebelde del Bronx. Así que comenzamos a imitarlos, vestirnos igual a ellos; nos poníamos gorros de pompón hasta en tiempos de calor y estábamos muy bien con ese código. Fue, quizás, la génesis. Luego las condiciones de cada barrio hicieron que se desarrollara en un lugar más que otro. El propio Período Especial desató, entre los ciudadanos, interrogantes y demandas que fueron canalizadas a través de la música rap” **(Soandris del Río, Hermanos de Causa).**



“Sintonizábamos alguna emisora americana y, de los temas que ponían, grabábamos las partes sin voces en un casete, cada parte la íbamos uniando con pintura de uñas hasta crear un *background* que tuviera determinada cadencia para poder

cantar. ¡Si en ese tiempo tenías un casete con cinta de cromo eras millonario, era como tener una mesa de deejay! Luego vinieron los minidiscos, después los CDs y así fue evolucionando. En esa época logramos muchísimas cosas con el impulso que teníamos” **(Rubén Marín, Primera Base).**

SINTONIZÁBAMOS ALGUNA EMISORA AMERICANA Y,
DE LOS TEMAS QUE PONÍAN, GRABÁBAMOS LAS PARTES SIN VOCES EN UN CASETE

LA HABANA Y SANTIAGO DE CUBA SE CONVIRTIERON EN LAS DOS CIUDADES PRINCIPALES DEL RAP CUBANO

La capital del rap fue, justamente, Alamar; no solo porque, al ser una ciudad costera, se inventaban antenas con percheros que permitían consumir más música, sino porque en 1995, el llamado Grupo Uno (dirigido por el productor Rodolfo Renzoli) organizó el primer festival de rap en el Reparto Guiteras, en plena calle de Alamar, con el apoyo de la Asociación Hermanos Saíz (AHS). Comenzó de este modo la década del rap en Cuba.

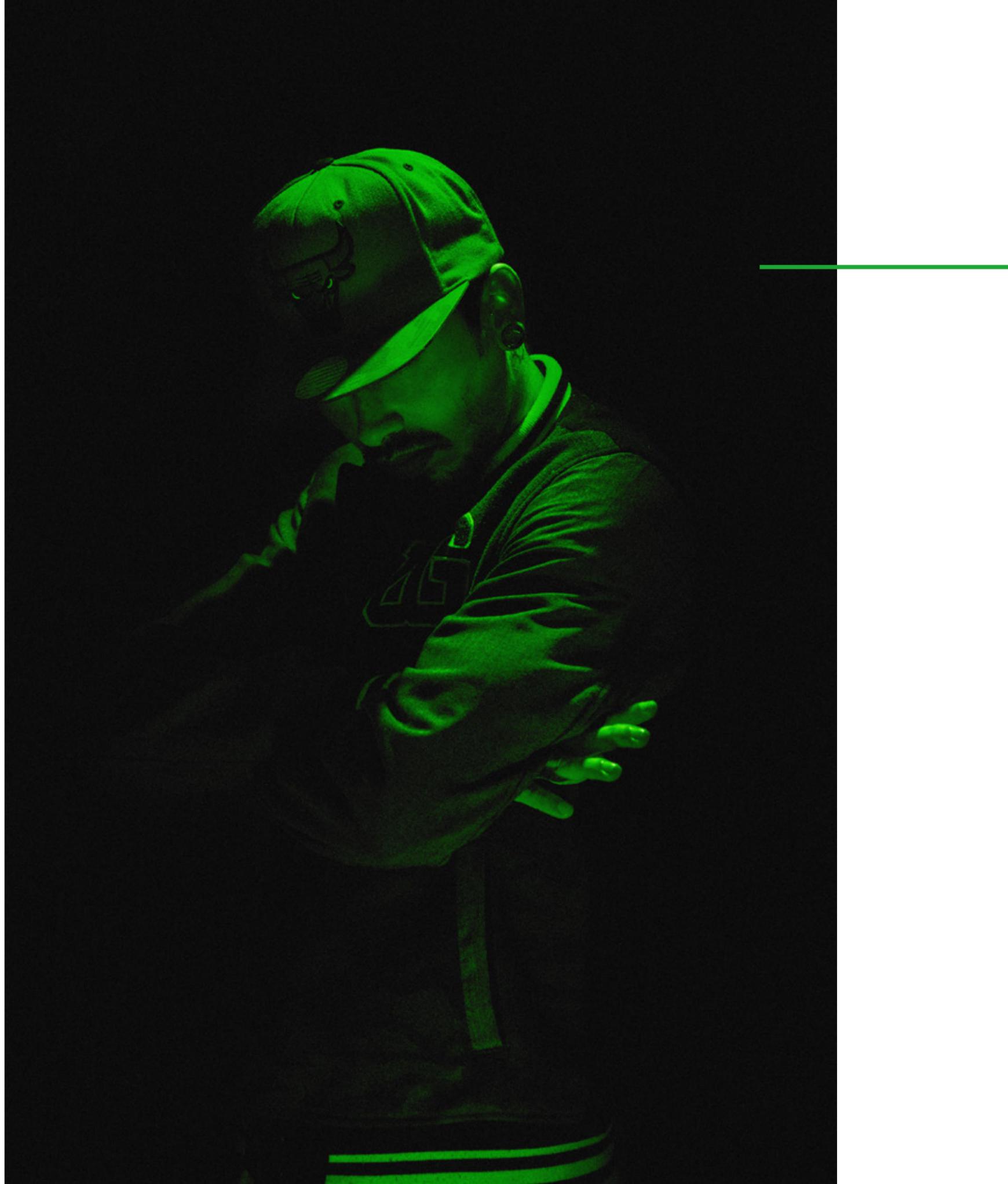
“Tuve la oportunidad de vivir los festivales en Alamar con Grupo Uno, considero, sin discusión alguna, que la mejor época fue entre los años 1998 y 2000. Se respiraban los cuatro elementos; la cultura era masiva y cada rapero tenía su propio sello, nadie se parecía, a pesar de que la mayoría cantaban con *beats* del mismo productor (Pablo Herrera). Un momento cúspide fue en el 98 cuando vino el colectivo Black August (Mos Def, Talib Kweli, Common, The Roots, Ericah Badú, AfuRa), justo en

el clímax de sus carreras, lo cual revolucionó la cultura Hiphop en Cuba. Luego de eso todos querían grafitear, bailar, escribir y cantar. De ahí nació el clásico de Los Paisanos “Está de moda ser rapero”; la creación de El Cartel (siete grupos de rap que se unieron); las peñas en 19 y 10 (Vedado) con E.P.G. & B. (Junior Clan). Más tarde surgieron los eventos en el Anfiteatro del Almendares con Alexi el bboy, donde se consolidaron Los Aldeanos y revolucionaron el rap de otra forma” **(Alain Vásquez, Dj Lápiz)**.



“Fue un momento decisivo. La Habana y Santiago de Cuba se convirtieron en las dos ciudades principales del rap cubano. En Santiago se captaban las emisoras de Jamaica, por eso el rap de allá está más influenciado por el Reguee. Mi generación, la segunda, la de Los Aldeanos, comenzamos atraí-

dos por esa vanguardia que vimos en Alamar. En nuestro caso, ya conocíamos mejor la tecnología, empezaron a entrar las computadoras, pudimos hacer nuestra propia música o intento de música. Pablo Herrera, único productor que sabía hacer rap como tal en Cuba, tuvo uno de los primeros equipos en Santo Suárez” **(Humberto J. Cabrera, Papá Humbertico)**.





“Esa época se distinguió por el carácter protesta que tenía la música. Yo nací con la generación de L3 y 8, Randy Acosta, Los Aldeanos, La comisión depuradora, Maykel Extremo, Proyecto Chardo. Toda esa gente fue la generación con la que me

incorporé al Hiphop, no como rapero, sino como público y fanático. Me cautivaron, me robaron el corazón, hasta el punto que me convertí en uno de ellos. Pienso que marcó un patrón porque hoy por hoy el género tiene un carácter crítico en toda la isla” **(Bárbaro El Urbano Vargas)**.



“Ese fue el momento en que el rap cubano se conoció a nivel mundial. Incluso los raperos más famosos asistían a festivales aquí, tanto que el público alcanzó un carácter multitudinario, y grandes

figuras internacionales del rap se involucraron en este contexto. Así llegó Harry Belafonte a Cuba y se reunió con el presidente para conversar sobre la importancia del movimiento. A raíz de este suceso fue creada la Agencia Cubana de Rap en 2002” **(Reymel Martínez, DJ Reymel)**.

Previo a este auge, los géneros anteriores, mediante los cuales se habían expresado los artistas negros, eran la rumba, el son y la nueva trova; todos asumidos por su arraigo histórico a la nación. Sin embargo, no es de extrañar que los códigos propios del Hiphop —conformados, en parte, desde un discurso develado y cuestionador hacia lo establecido por la oficialidad—, además de su origen estadounidense, generaran discrepancias ulteriores con las instituciones del estado.

“Cuando la Agencia surge, debió plantearse no solo representar al rap, sino a todo el movimiento. Desde su surgimiento hubiese sido necesaria una Agencia Cubana del Hiphop, pero en aquel momento éramos jóvenes y no reparamos mucho en los rótulos. No obstante, diría que estuvo contaminada por una falta de criterio que unió a esos

grupos de rap devenidos luego en reguetón por criterios comerciales. Es algo que se ha ido arrastrando y se ha intentado reconducir; pero, desde su concepción, estuvo pensada como una institución de pequeño formato que ayudara a potenciar su catálogo de artistas” **(Rubén Marín, director de la Agencia Cubana de Rap)**.



ES EVIDENTE QUE, DURANTE MUCHOS AÑOS, LA FALTA DE DIÁLOGO, LA CONSTANCIA Y EL EGO ARTÍSTICO AFECTÓ, NO SOLO LA COHESIÓN DE TODAS LAS PARTES DEL MOVIMIENTO, SINO SU DESARROLLO

En los años posteriores a estas décadas de esplendor muchos eventos acontecieron y fueron mermando o fracasaron. Las memorias del movimiento están archivadas en el imaginario colectivo; el Anfiteatro de Alamar con sus festivales: Habana Hip-Hop y Puños Arriba. Por otro lado, los bboys también han perdido espacios como El Badajo, Red Bull BC One o, incluso, algunos eventos regionales como Nacido en el Asfalto, Pinar Boy o Bboy es Vida se desconoce acerca de su periodicidad y alcance.

Con respecto al grafiti, aunque en Cuba se puede afirmar que existe una cantidad considerable de artistas que lo representan, en los años de efervescencia del rap no pudo consolidarse como una la expresión plástica del Hiphop. Fue asumido por las autoridades como un símbolo de vandalismo

y tampoco el incipiente movimiento pudo servirle de sombrilla artística. Cabe mencionar que destacan creadores como Danilo Maldonado “El Sexto” y OMNI-Zona Franca, un proyecto artístico socio-comunitario que, a principios de los 2000, tuvo una fuerte participación en los festivales nacionales de rap. Esta iniciativa decoró por antonomasia los escenarios del Anfiteatro de Alamar, el Parque Ecológico, las paredes bajo el puente a la entrada del municipio Playa, así como otros sitios del espacio público.

Es evidente que, durante muchos años, la falta de diálogo, la constancia y el ego artístico afectó, no solo la cohesión de todas las partes del movimiento, sino su desarrollo, ya que este contexto los obligó a expresarse de manera exclusiva según sus propios recursos.

LA FALTA DE INFORMACIÓN FUE Y SIGUE SIENDO UN GOLPE MUY DURO, PORQUE NO LLEGÓ A ENTENDERSE TODO COMO UN MOVIMIENTO Y SE HA SEGREGADO



“La falta de información fue y sigue siendo un golpe muy duro, porque no llegó a entenderse todo como un movimiento y se ha segregado bastante. El problema es que estábamos muy divididos y eso afectó muchísimo, no se puede avanzar si todo se mantiene tan fragmentado. Sin embargo, años más tarde, por los 2013 y 2014, en el caso de los breakers, todos comenzaron a unirse y creo que ese fue el mejor momento que tuvimos.

Se dio inicio a eventos en los jardines de La Tropical, se hizo también Red Bull BC One y, aunque seguía la cuestión de los retos —porque es algo que viene con la cultura—, se unieron en gran medida todos los bailarines. Creo que en esos años el estilo Breaking estuvo en el tope, luego eso se perdió porque en algún momento volvieron a fragmentarse. Mientras que otros bailes como Hiphop, Krump o Popping se acoplaron, los Breakers dejaron de intercambiar y crecer como grupo” **(Javier Peláez “Tulio”).**

“Hemos organizado Batallas de Freestyle, la Mortal Combat Rap, que fueron dos años en El Palacio de la Rumba, 2017 y 2018. Hubo otro evento en este mismo lugar que se llamaba La Construcción y fuera de La Habana también se han dado proyectos realizados por nosotros. Es complicado involucrarse con estas cosas, se hace por aportar

un grano de arena para el rap en Cuba, pero es imposible complacer a todo el mundo. Conseguir los recursos y el dinero es difícil. Muchas de esas veces es más la inversión que la ganancia. Además, sin ningún apoyo institucional, más allá de la legalización del evento por parte de la agencia” **(Humberto J. Cabrera, Papá Humbertico).**



“Si es complicado organizar actividades para unirnos, más difícil ha sido crear nexos con el resto de los elementos del movimiento. Creo que no ha habido nadie, ninguna organización o circunstancia, que haya creado esa confluencia de forma estable o cotidiana. Hoy los interesados están tratando de agruparnos, pero hace falta algo

más imponente que despierte todo. Hubo un tiempo en que se hacía el Simposio de Hip Hop, organizado por la Agencia Cubana de Rap en la Casa de Cultura de Plaza. Había espacio para todos y siempre se celebraban festivales al final donde los cuatro elementos del Hiphop confluíamos, pero eso también cesó o, cuando se realiza, decrece en la calidad de convocatoria” **(Miguel Álvarez, bboy The Concept).**



“Lo más importante que trae la unión es que cuando asistes a esta clase de propuesta, quizás sea porque te gusta el rap o el Bboying, sin embargo, conoces también el resto del movimiento. El Simposio de Hip Hop tenía eso, venían represen-

tantes de diversos países y daban clases o tutoriales sobre las demás manifestaciones, lo cual nos ayudaba mucho a los que las integrábamos. Por eso es necesario crear espacios donde todo el mundo se conozca y se mezcle” **(Enmanuel Sardiñas, bailarín de Popping).**

No obstante, si algún aspecto positivo puede destacarse, es la consolidación de una industria autogestionada donde, tanto emcee, bboy, deejay o grafitero han aprovechado el desarrollo tecnológico para aprender y dar más valor a su trabajo. Hoy son numerosos los proyectos de jóvenes que buscan impulsar y unir al movimiento, además de contar con una calidad y prestigio dentro y fuera de la isla. Destaca El Espacio, grupo integrado por los emcee El individuo, JD Asere y Elephanto; en cuanto a baile está la compañía The Concept, la primera compuesta solo por bboys y vinculada a una academia de danza.

“Estamos a mitad de algo que va a cambiar la historia de la cultura hiphopera. El género no es reconocido por ninguna academia ni relacionado a una compañía. Ahora nos enfrentamos al proceso de cambiar todo, de evaluarnos como bailarines de Hiphop y no de música contemporánea ni fu-

sión. Como bboy puedes pertenecer a la AHS, muchos bailarines tienen sus papeles, quizás no como *breaker*, pero solo por el hecho de que no estaba establecido y el nivel que se ha logrado está recibiendo reconocimiento por parte de las instituciones, eso es algo positivo **(Javier Peláez “Tulio).**





“Nosotros como raperos lo que queremos lograr con El Espacio es compartir el conocimiento que tenemos para crecer dentro del rap: hacer talleres, aprender a gestionar tu carrera, entender las lógicas del mercado, insertarse sin perder la esencia del género; es importante crear

un diálogo entre el rap cubano y el que se hace en Estados Unidos; disponer de una plataforma para que los artistas puedan lanzar su música, un sitio donde graben sus temas, productores con los que concretar un producto de calidad. Todo lo que hemos estudiado y aprendido en nuestros años de carrera” **(Rafael Bou, El Individuo)**.

Fuera de la capital, el Hiphop se mantiene un tanto más activo y cohesionado, de forma esporádica se realizan encuentros o peñas, además del evento Potaje Urbano que se realiza en Colón, Matanzas, uno de los pocos con estabilidad e intenciones de agrupar a todo el movimiento con sus elementos:



“Potaje Urbano como plataforma no prepara solo un evento, no se limita al festival, se realizan otra serie de actividades como son la Liga Cubana de Freestyle Freemakia, batallas de baile, competencias de *shows*, exposiciones de grafitis, trabajo comunitario de murales, la Batalla de Maestros, un torneo internacional de improvisación, fuimos organizadores durante varios años de Red Bull Batalla de Gallos en Cuba. Tenemos

también www.seponeweno.nat.cu, un sitio web desde el cual se puede descargar música y, a la vez, funciona como un Top Ten para creadores vinculados al Hiphop. La aceptación del público ha sido increíble, el festival se celebra dos veces al año (febrero y agosto) y la acogida a nivel nacional ha sido espectacular. Incluso nos hemos insertado en las Romerías de Mayo, en Santiago de Cuba, Las Tunas, Guantánamo, Camagüey, Santa Clara, Pinar del Río y La Habana” **(Pedro Zulu, organizador principal)**.

El panorama de Hiphop en la isla de hoy genera muchas dudas e inconformidades. Lejanos a los años de esplendor, sus actuantes reconocen que muchos factores atentan contra la rearticulación, ya sea la falta de unidad, la poca representación artística, la carente voluntad de ejercicio por parte de las instituciones o el recelo hacia un género cuyos estigmas lo marcan y condicionan. Sin embargo, el prestigio que durante años cimentó este movimiento, por mérito propio, es para algunos más que un aliciente que les permite seguir trabajando.

SI QUEREMOS QUE EL PÚBLICO CONSUMA MÁS TENEMOS QUE ESTUDIAR, AMPLIAR LOS REFERENTES Y TUMBAR LAS FRONTERAS QUE NOS DIVIDEN



“Durante mucho tiempo el rap cubano ha estado en el top de la calidad y eso se perdió completamente. Pienso que ahora hay muchos proyectos

enfocados a realzar la calidad de los artistas activos y que, de alguna forma, han estado tras un telón mediático que los ha mantenido alejados de la masividad del público” **(Ronald Rodríguez, Elephanto).**

“Creo que hay varios factores que pueden ayudar a fortalecer al movimiento. Uno de ellos es la fuerza que tienen las redes sociales, algo que no hemos aprendido a optimizar todavía en el país.

Después de conocer y darle importancia a esa cuestión mi trabajo ha cambiado muchísimo, pues como fuente de aprendizaje resulta vital” **(Rafael Bou, El Individuo).**



“Hay que entender que en la actualidad la producción a nivel mundial es vasta y existen numerosos ritmos de los que se bebe para hacer rap. Si queremos que el público consuma más tenemos que estudiar, ampliar los referentes y tumbar las

fronteras que nos dividen. El respeto por el rap cubano en América Latina es muy grande, en cualquier escenario donde estemos habrá siempre un público que lo aprecia y profesionales dispuestos a aprender de ellos, todo eso se está perdiendo y debemos retomarlos” **(Hadid Prieto, JD Asere).**

Que el Hiphop vuelva a cobrar vida en Cuba es una tarea pendiente, pero solo aquello que ha surgido de forma espontánea puede cobrar vida una y otra vez. Despejar prejuicios, crear un diálogo entre iguales, brindar una oportunidad, mostrarse y, sobre todo, construir algo valioso será siempre la receta para volver a sacudir una isla al compás de un *beat*. □





POR: LOURDES MEDEROS
FOTOS: CORTESÍA DEL ENTREVISTADO

Súper inquieto, se mueve hacia todos los lugares. Se sienta, se levanta con su teléfono para hablar, toma un poco de líquido por el calor, regresa a su sitio... vuelve a mirar la pared casi sin empezar. A ratos me da la impresión de que Okuda solo puede estar en paz cuando está en las alturas. El costado del edificio, con apenas unos trazos para su obra, lo desafía. Solo falta la grúa para terminar la agonía a ras de suelo. Mientras, hablamos un poquito.

Okuda San Miguel (Cantabria, 1980) tiene de pintor, escultor y diseñador. Devenido muralista y uno de los íconos del arte urbano español y con resonancia mundial. Su obra es inconfundible, no solo por su estilo geométrico y policromático que combina el Pop art con el surrealismo, sino por el gran formato en que las realiza.

De lejos se percibe su sello. Seguro por esa falta de sosiego y, definitivamente, por su pelo teñido de amarillo fosforescente, sus tatuajes en ambos puños y hombros o su piercing septum ¿Cuánto te preocupas por la imagen que muestras al mundo?, le pregunto algo extasiada ante un artista que ama los colores explosivos.





“Tu persona es la primera imagen que muestras al mundo, luego tu trabajo. Creo que eso es súper importante para un artista, aparte de que me encanta la moda. Vivo mucho eso, pues tengo varios amigos como María Ke Fisherman, María Escoté y otros diseñadores potentes de España. Estoy muy inmerso en la moda, al punto que he desarrollado mi propia línea de ropa. Al final, sin pretenderlo, es tu manera de mostrarte y en una exposición, no solo la obra es importante, sino cómo te presentas al mundo. O sea, que exista coherencia entre tu obra y tú”.

Su nombre es Óscar San Miguel, Okuda es un pseudónimo artístico que adoptó de algún videojuego cuando niño. Comenzó de adolescente haciendo grafitis en espacios abandonados y ya hoy suman alrededor de 23 años en los que ha llevado estos diseños a su máxima representación, colocándose como referencia a la hora de hablar sobre el Street Art. Sin embargo, si le preguntas por el grafiti en un plano protagónico de su carrera, muchas pueden ser las impresiones:

“El muralismo no es mi mayor expresión, pero es la más conocida. Quizás es donde más cómodo estoy por el tiempo que llevo haciéndolo. Normalmente pinto edificios altos y cuando me tengo que subir en una grúa, un andamio o un piso 20, estoy como fuera del mundo, somos la pintura y yo, nadie te molesta, mientras a pie de calle sí. Así que lo idealizo mucho y poéticamente es como estar en las nubes, por eso me siento muy bien haciendo murales de gran formato. Pero no es mi ma-

yor expresión, porque me encanta llevar al 3D mis personajes o íconos. Me flipa como interactúa con la arquitectura y la ciudad. Estoy muy enfocado en la instalación y escultura en espacio público, es como un camino que tengo muy claro”.

Intervenciones famosas como la *New Mona Lisa* (2017) en unos edificios de París, el *Kaos Temple* (2014) en un templo asturiano o la decoración de la Iglesia Internacional del Cannabis en Denver (E.E.U.U) en 2017 son apenas algunas de las múltiples piezas que este artista ha realizado. Hay pocas condiciones para un trabajo con estas características. La primera: “cero imposiciones”, pues la obra nace de la propia matriz en que se gesta; la segunda: “que exista el diálogo con el sitio”, porque la transformación es una condición *sine qua non* de sus creaciones:

“La mayoría de los espacios me los proponen desde los festivales, los gobiernos, etc. Me lo presentan o, a veces, me dan a elegir entre muchos lugares. Me gustan los espacios grandes como los edificios porque disfruto cambiar el *skyline* de las ciudades. Imagínate un edificio en Toronto, uno de los más altos, haces una foto desde cualquier ángulo y se ve, es increíble. Eso a nivel de murales, en cuanto a las esculturas, me gusta que interactúen con partes concretas de las ciudades. Sobre todo, me encanta el contraste que tienen cuando hago una obra futurista en un ambiente clásico o destruido; esa divergencia es impresionante”.



Okuda tiene tres planteamientos de trabajo. Uno sobre los estampados y el juego con la arquitectura de los lugares, utilizar la propia estructura del edificio para hacer diseños múltiples, cual si se tratase de una escultura. El otro es más surrealista, un mundo que se adentra en lo personal y profundo. Incluye esos paisajes personales, futuristas en cierto modo, casi digitales, que conviven con el mundo que nos rodea. El último, la creación de objetos 3D, que tienen algo de onirismo combinado con una abstracción ya no tan surrealista, pero que se contraponen a sus estampados o murales planos.

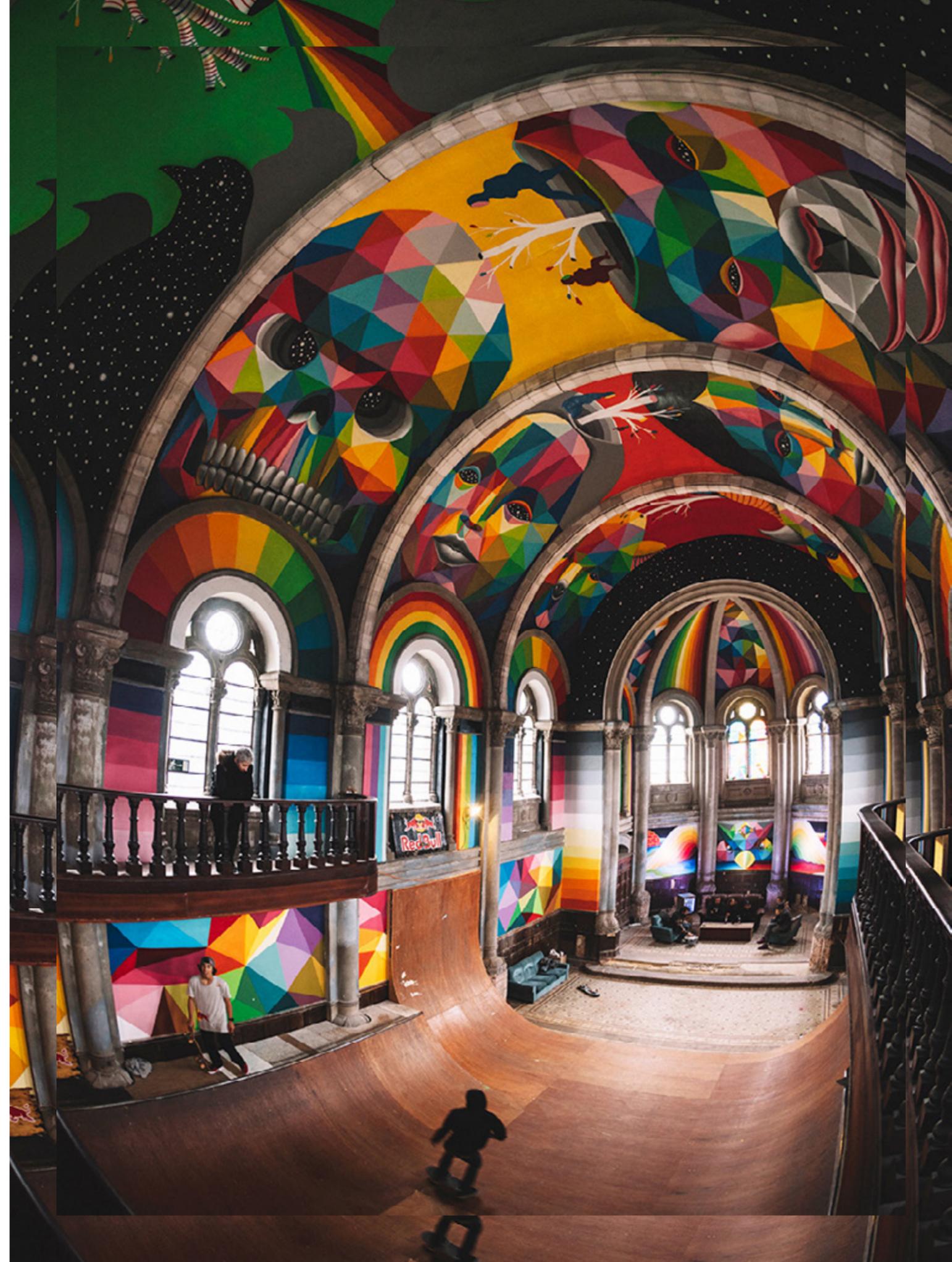
“Todas estas líneas trato de desarrollarlas a la par, sin embargo, el grafiti sigue siendo la expresión que más se difunde. Yo empecé a pintar en espacios abandonados como fábricas y vías, esos que para la gente no existen, pero para mí son tesoros. Me han permitido trabajar sin que nadie pueda decirme nada, ni denunciar. Hoy en día me gusta volver a las raíces y dar una doble vida a lugares que no lo tienen, transformarlos y que puedan ser otra cosa. Por ejemplo, la iglesia que ahora es un centro cultural o la de Denver, que es un como una especie de multiespacio donde hacen conciertos. Eso es maravilloso... una iglesia que se transforma en otra cosa. Adoro intervenir espacios abandonados.

“Aunque actualmente combino esto con las propuestas que me hacen. En este sentido hay dos caminos: las obras

para museos o las que haces en estudio y el formato se adapta a lo que quieres contar. Pero, en el caso de los espacios públicos y en la arquitectura, es al revés, porque veo el lugar y decido lo que hago después. Mi requisito indispensable es que yo sea libre para crear. Cuando hago cosas para marcas tiene que ser con esa condición o no lo hago”.

Su ritmo de trabajo es intenso. Puede demorar cinco o seis días en un edificio de 25 pisos. ¿Entonces cómo es un día normal en la vida de este artista?

“Si estoy en Madrid, bajo al estudio sobre las diez de la mañana, desayuno y estoy todo el día allí con mi equipo que tiene más de 15 personas. Veo los diferentes proyectos, voy al que hace 3D porque estamos en una escultura y retoco una cosa con él. Luego mi manager me enseña varias opciones de festivales para ver que edificios quiero. Esa es la parte de oficina. Por otro lado, en el estudio, avanzo en cuadros con mi equipo, en plan: «¡Enmáscame esto, enmáscame lo otro!», hago los estampados en varias cosas al mismo tiempo. Me paso todo el día allí y lo disfruto, aunque esté trabajando. Somos una familia, tenemos buen rollo, nos pasamos horas y horas, es fantástico. Por último, cuando estoy viajando, me levanto mucho más pronto, intento estar en el mural bien temprano por el tema del sol, para aprovechar las mañanas que son más frescas y al final del día hace mucho calor. Aunque si es primavera podemos estar todo el día”.



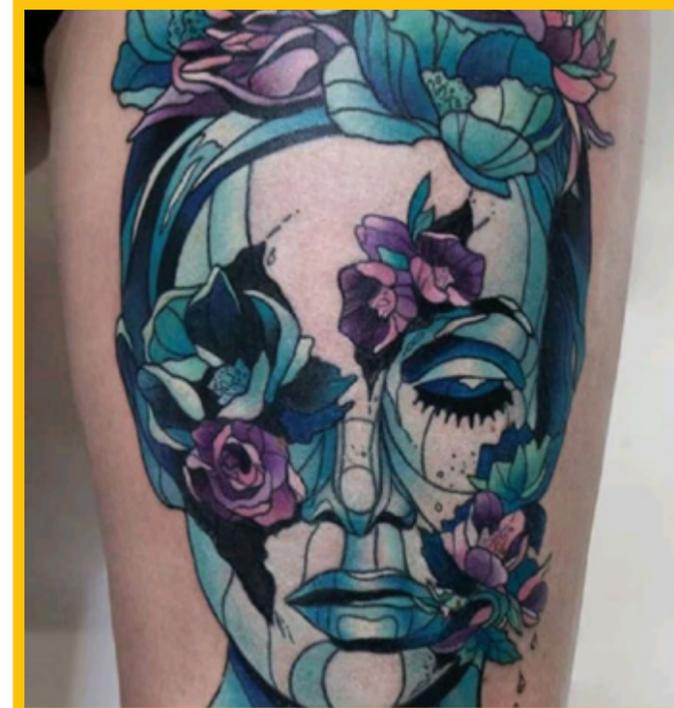


Me confiesa que vive en su nube, enfocado por completo en la creación. La política, el mercado y lo cotidiano son factores que intenta alejar. Quizás por esto casi nunca alude a personajes de la actualidad, con excepciones de obras que reflejan la figura de Trump y Obama. “Mi trabajo habla de lo ricos que son las culturas y las razas para el crecimiento universal, me parece importante que se pongan en valor toda variedad de costumbres. Viajar me aporta eso: crecer como persona y artista, porque me nutro de todas las tradiciones”.

Parece imposible imaginarlo fuera de sus estrellas multicolores, aunque su posición ante el arte lo ha llevado a etiquetas como el “Banksy español”, el “Miquel Barceló del Street art” o asociaciones entre su obra y la de artistas como Takashi Murakami. Para algunos críticos es un artista con poco que aportar y para otros es un revolucionario del arte urbano. Por mi parte, solo quedan un par de preguntas antes que suba a terminar su grafiti... ¿Existe alguna obra de Okuda que no sea surrealista, geométrica, policromática o pop? ¿Cuál es el mural que todavía no has pintado?

“Las obras de antes del 2008 son muy surrealistas, pero más realistas en el sentido de que los cuerpos están pintados a pincel, grises, con formas orgánicas. No había tanto color porque este se inclina a lo real, no tan digital: el césped era césped, la persona era persona... a mí me gustaba mucho. Quiero volver un poco a eso y mezclarlo con lo de ahora.”

“Los proyectos más increíbles de mi vida todavía no soy consciente de cuáles van a ser ni conozco los lugares. Eso es lo maravilloso, las propuestas que me llegan de cosas que no me imagino y me sorprenden. Tengo en mente hacer muchas cosas, por ejemplo, realicé un chequeo de sitios abandonados en el mundo y me encanta una iglesia con forma de pollo que hay en una ciudad completamente abandonada en China. También monumentos soviéticos que son cementerios locos; unas cúpulas que hay afuera de Berlín, etc. Digamos que tengo montón de planes y algunos los llevaré a cabo o no, pero seguro que los más extraordinarios no los conozco ahora. Me gusta mantener el misterio y la emoción, sé que llegarán muchas cosas de las que no estoy consciente y serán todavía mejores”. □



LUXURY STUDIOS®

Humboldt 255, e/ Malecón y Hospital,
Plaza de la Revolución, La Habana

@BEUTINK_TATTOO-STUDIO

CALLE CALZADA, ESQ. A, #150,
VEDADO, LA HABANA.

+ (53) 5 538 3989

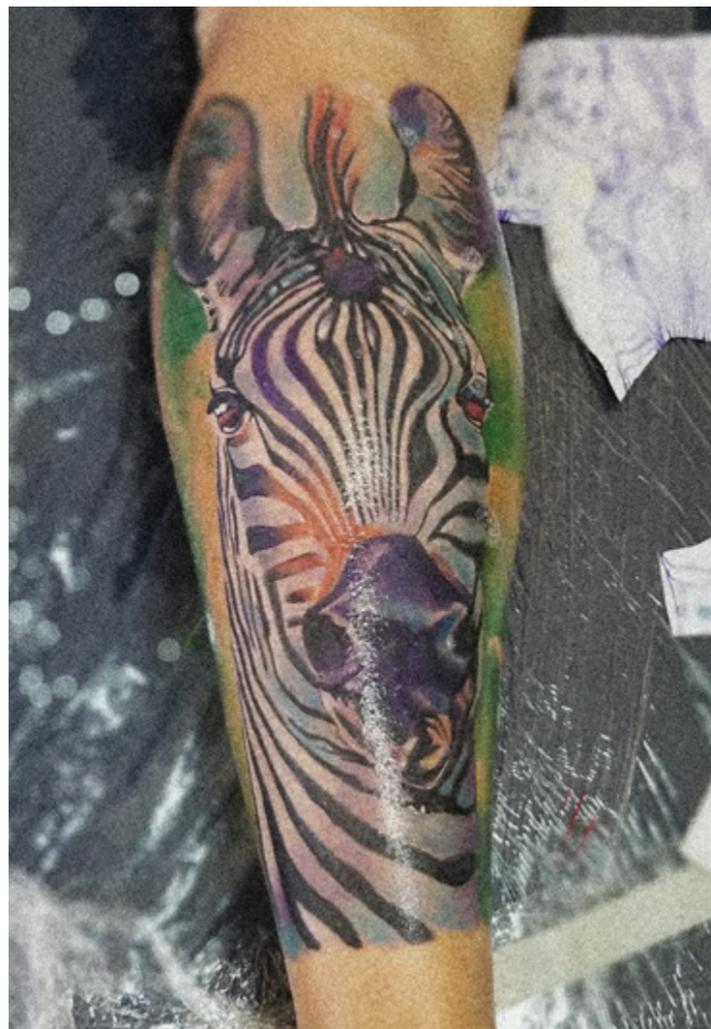
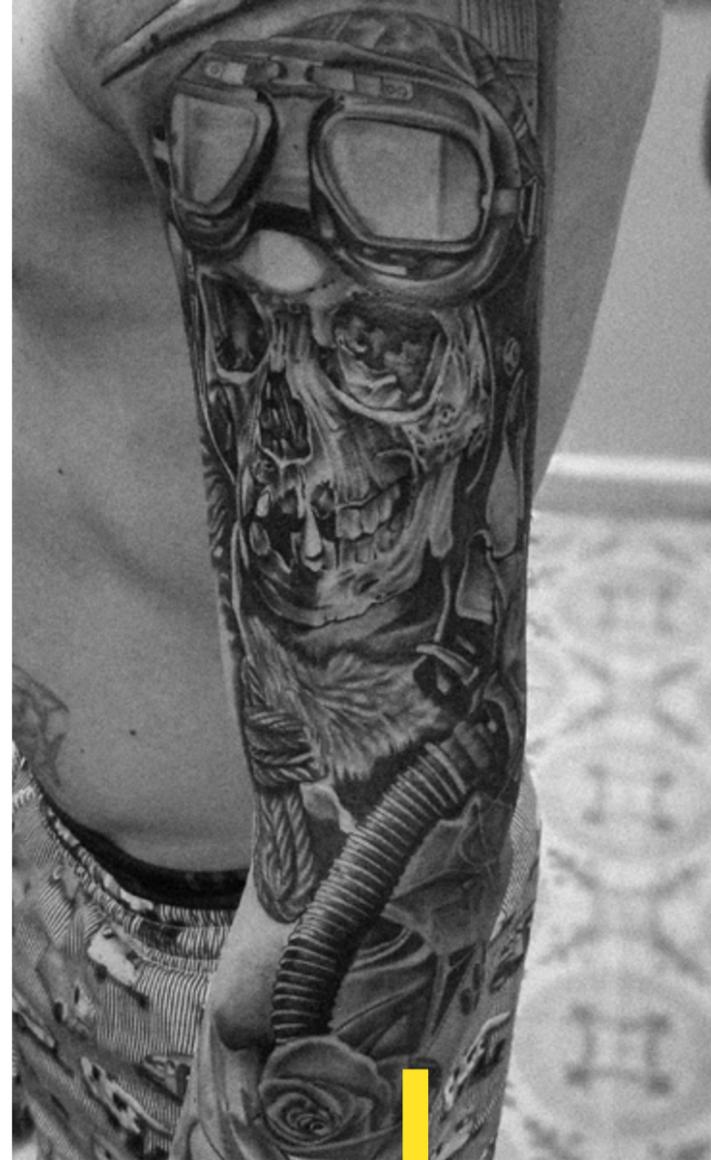


BEUTINKFULL TATTOO



Con diez años de experiencia en el mundo del tatuaje, actualmente domina varios estilos, sobre todo el Tradicional Americano, Dotwork, Neotradicional, Black and Grey y Fullcolor. El que más disfruta en estos momentos es el Realismo Fullcolor y Realismo Black and Grey, pues le representa un reto el crear y combinar colores o grises para lograr un trabajo visual que asemeje lo real. Ha participado en eventos como Tatuarte (Romeñas de Mayo, Holguín) y La pika pa to el mundo (Fábrica de Arte, 2019). En 2018 obtuvo el Premio a mejor Fullcolor en Matanzas on the skin.





FRANK GONZÁLEZ MARTÍNEZ
FACEBOOK: FRANK CUBA
INSTAGRAM: @frank_Tattoo_Cuba

DIR.: CALLE CRISTINA ENTRE AYLLÓN
Y REAL #14, CÁRDENAS MATANZAS.

+(53) 5 340 7552



Duchy Man Valderá (La Habana, 1978) es una pintora, ilustradora, diseñadora y narradora cubana. De formación autodidacta, ha desarrollado una carrera como ilustradora dentro del mundo editorial. Partícipe de múltiples exposiciones individuales y colectivas, además de diversas creaciones dentro de la literatura, las artes decorativas, la publicidad, el cómic y el diseño de vestuario. Su obra ha sido reconocida con diversos premios y menciones a nivel internacional.



Pendulum



She Rides

Diseños monocromáticos y líneas limpias que contonean la forma es la propuesta visual de la artista Duchy Man Valderá en su serie *Rigor Mortis*. Con influencia tanto del Shunga como del Nouvo, lo erótico en sus piezas se refugia más allá de la imagen de contenido explícito, en el trazo suave y curvilíneo que desborda sensualidad. Imágenes contundentes, sexos, vellos, lenguas, prácticas eróticas como el Shibari; todas tratadas desde el preciosismo y detalle del dibujo con la cualidad para desvirtuar lo propiamente “obsceno” (fuera de escena) de la temática y potenciar en cambio la belleza natural de las zonas corporales “prohibidas”. Dildos erectos, vaginas entronizadas y vírgenes atadas conforman una iconografía que honra lo proscrito con un aliento etéreo próximo a lo sagrado, cual manifiesto de la libido.



El Tarot de los Hombres



Necrophallic



DIRECTORIO



GABRIEL SANTOS RAMOS (EL GAFAS)
FACEBOOK: GABRIEL SANTOS
INSTAGRAM: @el_gafa_ink

DIR.: CALLE 15 ENTRE 76 Y 78, PLAYA, LA HABANA
+(53) 5 463 3911 / 7 209 6848



LIONM TATTOO

L. Javier Socorro
facebook / Lionm Tattoo
Calle 22 / Línea y 11 No.74 Apto.10,
Vedado. La Habana, Cuba.
+(53) 7 835 3021 / +(53) 5 358 6368



NEMESIS INK TATTOO STUDIO

Orlando G. Milián Amador
instagram / @nemesisink_tattoo
facebook / orlando.milian.3
Calle 27, 34/36 #3413 Artemisa,
prov Artemisa.
+(53) 4 736 3443 / + (53) 5 427 1060



SKINK TATTOO

Alejandro Vega
instagram / @vega_sink
@skintattoocuba
Calle Calzada, Esq. A, #150,
Vedado, La Habana.
+ (53) 5 439 1799



ZENIT TATTOO STUDIO

Ana Lyem / Osbel Sanabria
instagram / @zenit_tattoo_cu
facebook / Zenit Tattoo
Calle Oquendo, no 567, Pocito
y Jesús Peregrino. Centro Habana.
+ (53) 5 323 2349



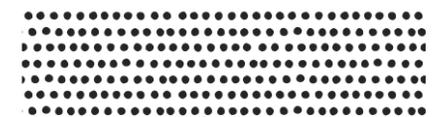
MADE INKUBA

Nelson Albeirus / Greter Borrego
instagram / @albeirusnelson
@gretermiranda_
facebook / Nelson Albeirus
Greter Borrego
Calle Matanzas # 712 / Porvenir y Camilo
Sierra. Párraga. Arroyo Naranjo.
+(53) 7 643 6615
+(53) 5 347 3101 / +(53) 5 817 5427



ESTUDIOS ALBA

Lauren Alba
instagram / @alba_lauren
facebook / Laura Alba
email/ albal Lauren45@gmail.com
Pedro Zerquera #210 e/ Lino Pérez y
Antonio Guiteras.
+ (53) 5 689 4482





Gerardo González Orta

Facebook: Gerardo González Orta

Dirección: Calle 54, #4510, e/ Avenida 47 y 45, San José de las Lajas, Mayabeque.

Teléfono: +53 5 411 0672